



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:
Licenciada en Psicología

AUTORAS:

Obregon Pinto, Adriana Estefany (orcid.org/0000-0002-2504-1832)

Pereda Salguero, Malena Estefani (orcid.org/0000-0002-4108-8972)

ASESOR:

Mg. Chauca Calvo, Max Hamilton (orcid.org/0000-0003-0909-5424)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la salud, nutrición y salud alimentaria

LIMA - PERÚ

2024

DEDICATORIA

Dedico este estudio a la memoria de mi gran padre, Moisés Obregón, cuya última y profunda petición fue verme convertida en una profesional. Su incansable aliento y confianza en mí han sido el motor de este logro.

A mis queridos abuelos, Abraham Pinto y Bertha Vargas. A ellos les debo gran parte de mi determinación y perseverancia.

Finalmente, esta dedicación es para mí misma, un recordatorio de que logré alcanzar este hito a pesar de los obstáculos y desafíos que se presentaron en mi camino. Este logro es un testimonio de mi constancia y fuerza interior.

Adriana Obregón

Dedico mi investigación a mi madre, Elisa Salguero Motta, por su grande y notable apoyo constante tanto en el ámbito académico como personal.

A mi hermana Mabel Pereda Salguero, por enseñarme con el ejemplo la definición de firmeza, constancia y superación.

A mi hermana Jung Suh y a mi sobrino Gustavo, por darme motivos para seguir adelante.

A mi cuñado, Octavio Zapata More, por ser un referente a seguir por la disciplina que lo identifica para alcanzar los más grandes ideales.

A mi prima Lizbeth Melgarejo, por ser una ayuda constante en mis distintas etapas.

Malena Pereda

AGRADECIMIENTO

Mi eterno agradecimiento al Dr. Max Hamilton Chauca Calvo por toda su ayuda, orientación y apoyo como mi asesor en este camino profesional.

A mi madre, Math Pinto, por todo su apoyo tanto económico como personal.

A mi hermana, Xiomara Linarez, por estar conmigo en cada noche de desvelo y ser mi mayor motivación para seguir adelante cada día.

Y, a Luisa Nole, mi compañera en todo, mi mayor fuente de apoyo durante este camino.

A ellos, mi agradecimiento por cada acto y palabra hacia mí, todo ello fue motivación para lograr mis metas académicas.

Adriana Obregón

Expreso mi enorme gratitud a todos aquellos que contribuyeron con sus orientaciones, conocimientos, críticas y más para hacer posible uno de los primeros pasos para alcanzar el objetivo trazado.

A mi madre, Elisa Salguero Motta, por su constante apoyo y ser mi más grande motivación, debido a su deslumbrante ejemplo de trabajo, perseverancia, esfuerzo, y dedicación.

A mis hermanos Mabel y José, por ser mi sostén en situaciones adversas de la vida.

A todos ellos, mi infinito agradecimiento.

Malena Pereda



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, CHAUCA CALVO MAX HAMILTON, docente de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, asesor de Tesis titulada: "VIOLENCIA DE PAREJA, SEXISMO AMBIVALENTE E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN JÓVENES ADULTOS DE 18 A 24 AÑOS RESIDENTES EN COMAS, 2023", cuyos autores son OBREGON PINTO ADRIANA ESTEFANY, PEREDA SALGUERO MALENA ESTEFANI, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 18.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 05 de Enero del 2024

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
MAX HAMILTON CHAUCA CALVO DNI: 08035455 ORCID: 0000-0003-0909-5424	Firmado electrónicamente por: MCHAUCAC el 09- 01-2024 21:02:45

Código documento Trilce: TRI - 0721855



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Declaratoria de Originalidad de los Autores

Nosotros, OBREGON PINTO ADRIANA ESTEFANY, PEREDA SALGUERO MALENA ESTEFANI estudiantes de la FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD de la escuela profesional de PSICOLOGÍA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, declaramos bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "VIOLENCIA DE PAREJA, SEXISMO AMBIVALENTE E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN JÓVENES ADULTOS DE 18 A 24 AÑOS RESIDENTES EN COMAS, 2023", es de nuestra autoría, por lo tanto, declaramos que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. Hemos mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
OBREGON PINTO ADRIANA ESTEFANY DNI: 73013766 ORCID: 0000-0002-2504-1832	Firmado electrónicamente por: AOBREGONPI el 06- 01-2024 10:26:51
PEREDA SALGUERO MALENA ESTEFANI DNI: 60736652 ORCID: 0000-0002-4108-8972	Firmado electrónicamente por: MPEREDASA20 el 06- 01-2024 10:26:22

Código documento Trilce: INV - 1549873

Índice de contenidos

	Pág
CARÁTULA.....	I
DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO.....	iii
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD DEL ASESOR.....	iv
DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD DEL AUTOR.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO.....	6
III. METODOLOGÍA.....	15
3.1 Tipo y diseño de investigación.....	15
3.2 Variable y operacionalización.....	15
3.3 Población, muestra y muestreo.....	16
3.4 Técnica e instrumentos de recolección de datos.....	19
3.5 Procedimientos.....	21
3.6 Método de análisis de datos.....	22
3.7 Aspectos éticos.....	22
IV. RESULTADOS.....	23
V. DISCUSIÓN.....	29
VI. CONCLUSIONES.....	36
VII. RECOMENDACIONES.....	39
REFERENCIAS.....	40
ANEXOS.....	61

Índice de tablas

	Pág
Tabla 1	Análisis de normalidad de las variables de estudio..... 22
Tabla 2	Niveles generales de la violencia de pareja..... 23
Tabla 3	Niveles generales del sexismo ambivalente..... 24
Tabla 4	Niveles generales de la inteligencia emocional..... 25
Tabla 5	Análisis comparativo de la violencia de pareja en función al sexo..... 26
Tabla 6	Análisis comparativo de la violencia de pareja en función al sexo..... 27
Tabla 7	Análisis comparativo de la inteligencia emocional en función al sexo..... 28
Tabla 8	Análisis de correlación de las variables generales de estudio..... 29
Tabla 9	Análisis de correlación de violencia de pareja con las dimensiones del sexismo ambivalente..... 30
Tabla 10	Análisis de correlación de violencia de pareja con las dimensiones de la inteligencia emocional..... 31

RESUMEN

El presente estudio propuso determinar relación existente entre la violencia de pareja, el sexismo ambivalente y la inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. La metodología empleada tuvo un enfoque cuantitativo de naturaleza correlacional, con un diseño de investigación de corte no experimental, perteneciente a un tipo de investigación básica. La población objeto de estudio comprendió un total de 62,867 jóvenes, según datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017), de los cuales se seleccionó una muestra representativa de 426 individuos de ambos sexos con edades comprendidas entre 18 y 24 años. El método de muestreo empleado fue no probabilístico e intencional por conveniencia, basado en criterios predefinidos por el investigador, permitiendo así una eficiente recolección de la información (Corral et al., 2015). Los resultados obtenidos indicaron que el 65.3% de la muestra presentó un nivel bajo de violencia de pareja, mientras que el 23.9% se ubicó en la categoría alta. Asimismo, el 70.4% de la muestra manifestó un nivel de intensidad moderada de sexismo ambivalente. Por otro lado, el 48.8% demostró un bajo nivel alto de inteligencia emocional. Como conclusión, se evidenció una correlación directa entre la violencia de pareja y el sexismo ambivalente, así como una relación inversa entre la violencia de pareja y la inteligencia emocional en este grupo de jóvenes adultos.

Palabras clave: violencia de pareja, sexismo ambivalente, inteligencia emocional, jóvenes adultos.

ABSTRACT

The present study proposed to determine the relationship between intimate partner violence, ambivalent sexism and emotional intelligence in young adults aged 18 to 24 living in Comas, 2023. The methodology used had a quantitative approach of a correlational nature, with a non-experimental research design, belonging to a type of basic research. The study population comprised a total of 62,867 young people, according to data from the National Institute of Statistics and Informatics (INEI, 2017), from which a representative sample of 426 individuals of both sexes aged between 18 and 24 years was selected. The sampling method used was non-probabilistic and intentional for convenience, based on criteria predefined by the researcher, thus allowing an efficient collection of information (Corral et al., 2015). The results obtained indicated that 65.3% of the sample presented a low level of intimate partner violence, while 23.9% were in the high category. Likewise, 70.4% of the sample manifested a moderate level of intensity of ambivalent sexism. On the other hand, 48.8% demonstrated a low high level of emotional intelligence. In conclusion, there was a direct correlation between intimate partner violence and ambivalent sexism, as well as an inverse relationship between intimate partner violence and emotional intelligence in this group of young adults.

Keywords: intimate partner violence, ambivalent sexism, emotional intelligence, young adults.

I. INTRODUCCIÓN

Se entiende por violencia de pareja a los comportamientos emitidos por parte de una ex pareja o pareja que generan agravio psicológico, físico o sexual que comprende la agresión o violencia física, la imposición sexual, el maltrato psicológico o emocional, además de conductas controladoras (Organización Panamericana de la Salud [OPS] 2013). Haciendo alusión a la estadística de este tipo de violencia, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), los resultados de índices de prevalencia en Latinoamérica y el Caribe, demuestran que las mujeres que se encuentran dentro del rango de 15 a 49 años de edad, el 34% de dichas féminas han experimentado violencia física por parte de su compañero sentimental. El estar sometido a la violencia es un factor desfavorable, ya que se genera un vínculo que trae consigo consecuencias como daños físicos, psicológicos, emocionales, aislamiento social, encontrarse en constante riesgo el cual también te genera una pérdida de autonomía e incluso, presentan barreras para buscar ayuda ya que las víctimas temen la represalias, el estigma social o también falta de recursos.

En América Latina, específicamente en México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), según los datos obtenidos de la Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) reporta que, por cada 100 féminas, de 15 años hacia adelante, 66 de ellas han vivenciado al menos un incidente de violencia, siendo los agresores las parejas actuales en un 43.9%, mientras que en un 53.1% los agresores no son sus parejas, es decir, los victimarios fueron sus exparejas.

Asimismo, a nivel local, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2021), evidenció que el 54,8% de féminas han sido víctimas de violencia dentro de una relación de pareja. de féminas han sido víctimas de violencia dentro de una relación de pareja. Siendo las principales formas de expresarse a través de la violencia psicológica y/o verbal con 50,1% de prevalencia, siguiendo la violencia de tipo física con un 27,1% y, la violencia sexual con un 6%. La Encuesta Nacional Sobre Relaciones Sociales (ENARES, 2019), reflejó estadísticamente, el nivel de tolerancia que existe de este tipo de violencia es de un 58.9%, lo que indicó que hay un pronunciado nivel de aprobación de la violencia cometida contra las féminas, dentro las cuales, frente a diferentes situaciones, esta se justifica. Por otro lado, la Encuesta demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2020), expuso los principales motivos por las que las víctimas no tienden a buscar amparo son: la consideración de que no hay necesidad de una denuncia, así

también la sensación de vergüenza, falta de información de instituciones de apoyo, temor a volver a ser violentada o pensar en el castigo de parte de agresor.

Por otro lado, Bosch y Ferrer (2019), propusieron un modelo piramidal el cual se compone por cinco estadios, los cuales explica de qué forma se reproduce la violencia de pareja. Se pudo distinguir, en el cimientto de la pirámide la doctrina patriarcal, como un método estructural que estaría legitimando la relación interpersonal entre féminas y varones, en las que se determinaría una posición favorable hacia los hombres, puesto que, obtienen privilegios al ubicarse en un lugar jerárquico respecto a las mujeres (Esteban, 2021). Por ello, se toma en cuenta al constructo de sexismo ambivalente, como lo define Rojas (2016), el sexismo engloba creencias, conductas y actitudes de los individuos y también considera a las instituciones, quienes evidencias acciones desfavorables dirigidas a las mujeres.

Los aportes referentes al sexismo demuestran que, si bien durante los últimos años, se está evidenciando avances respecto a la materia de igualdad tanto en hombres como en mujeres, aún se mantienen actitudes sexistas dentro de la sociedad, incluso, en las más desarrolladas (Herrero et al., 2017), considerándose también, entre los grupos más jóvenes (Aguaded, 2017). Una de las aportaciones más reconocida en esta área de estudio es que, existen variados factores como el sexo, la religiosidad y la doctrina política que pronostican las creencias sexistas (Esteban & Fernández, 2017). Sin embargo, pese que, en la actualidad, las sociedades occidentales, se debate la presencia de convicciones sexistas, las cuales son comprendidas como ciertas actitudes evidentemente discriminatorias dirigidas a las féminas, estas actitudes perseveran denotándose de forma encubierta o sutil (Expósito et al., 2000), lo que no limita a que estas sean de igual forma contraproducente para alcanzar la igualdad.

Hoy en día, se considera de vital importancia la indagación de la inteligencia emocional debido a su efecto en las interacciones diarias, con relación a los demás, inclusive tanto en la salud física, como mental. Goleman (1998), su explicación fue que las personas con mucha comprensión emocional, contarán con una vida más productiva, saludable y feliz. La OMS (2019), señala a la inteligencia emocional como un agente protector frente a diferentes dificultades y problemáticas como, el estrés, ansiedad, depresión, la violencia de género. Mientras que, Goleman (2012), refiere que es la capacidad competente de un sujeto, el cual, le permite poder distinguir, discriminar y

examinar sus sentimientos, así como el de los demás, a su vez, dicha capacidad motiva y controla de forma adecuada las emociones tanto personales como interpersonales.

Referente a los resultados de la Encuesta Nacional de los Hogares efectuado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2017), informaron que, al menos 32.5% de la población de México, individuos de 12 años en adelante, ha experimentado dificultades emocionales, una de ellas es la sensación de estar deprimido, incluso aún, detalla que el 10% se siente deprimido diariamente, esto debiéndose a diferentes factores, entre ellos resaltan el social y cultural. Haciendo énfasis a la salud mental, como lo define la OMS (2022), es una condición de bienestar en que el sujeto posee la competencia para identificar sus propias capacidades y con ello, afrontar los obstáculos o tensiones que se presentan a durante el transcurso del a vida de cada individuo, el cual permite trabajar de forma productiva y fructífera y contando con la capacidad de poder contribuir a su comunidad. No obstante, siendo de conocimiento mundial, la pandemia por Covid-19 ha originado cambios de forma acelerada en las áreas de la salud, educativa, organizacional, lo que ha presentado oportunidades de crecimiento. Sin embargo, también de frustración a causa de la tensión que implica hacer frente a lo novedoso. Dicho ello, el cambio y lo que demanda, pueden ser afrontadas adaptativamente, siempre y cuando los individuos posean las competencias necesarias.

Tras una exhaustiva revisión de literatura, se coinciden que, existen diferentes factores de riesgo, los cuales incrementan la probabilidad de estos comportamientos frente a una relación de pareja, una de las tantas, es una inadecuada regulación de emociones, por ello, el aspecto emocional cobra mayor importancia, gran parte de las investigaciones están abordando sobre la inteligencia emocional. Por ello, Fernández y Extremera (2005), manifiestan los profesionales de la psicología, los cuales, están en la búsqueda de definir, comprender y, además, desarrollar habilidades no cognitivas, consideran la inteligencia emocional como una de las áreas de gran interés. Por otro lado, que el sexismo ambivalente, se considera un problema social, ya que, los resultados de las investigaciones evidencian y determinan al sexismo ambivalente como una de las bases que influyen en la violencia de una relación de pareja por sobre los comportamientos explícitos e implícitos en que se pueda ejercer la violencia (Arbach et al., 2019; Moscol et al., 2019; Janos & Espinosa, 2018; Soto, 2012).

Existe un vacío de conocimiento ya que, tras las búsquedas realizadas, se ha

podido evidenciar estudios relacionados a los constructos como violencia de pareja y sexismo ambivalente o de las variables de inteligencia emocional con violencia de pareja, no obstante, no se ha podido hallar investigaciones a nivel nacional ni internacional que relacionen los tres variables del presente estudio, es decir, violencia de en las relaciones de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional, incluso así, las el tamaño de las muestras de las investigaciones son pequeñas. Es relevante mencionar que, debido al paso de los años, los aportes científicos han ido incrementándose desde diferentes perspectivas. Por ello, mi investigación busca suplir estos vacíos que no han sido considerados en otras investigaciones. Teniendo en cuenta lo plasmado previamente, se efectuó la pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023?

Por ello, el presente estudio se justifica de la siguiente manera:

En primer lugar, a nivel teórico, se ampliará los conocimientos ya existentes concernientes a las variables de estudio; asimismo, los resultados podrán ser tomados en cuenta para estudios posteriores a modo de antecedente. En segundo lugar, a nivel social, porque los resultados serán de gran utilidad para la elaboración de talleres y/o programas de intervención que contribuyan en la disminución de las cifras actuales de violencia de pareja, como también del sexismo ambivalente hacia las mujeres. En tercer lugar, a nivel metodológico, se brindan evidencias de la funcionalidad psicométrica de cada uno de los instrumentos utilizados sobre una muestra de mujeres peruanas. Por último, a nivel práctico, ya que se podrá realizar la medición y análisis de forma objetiva y eficaz de la problemática, además de poder responder a la necesidad de la investigación de las tres variables en estudio.

En función a ello, se planteó como objetivo principal de la investigación el para descubrir qué tan estrechamente están conectados la violencia de pareja, el sexismo ambiguo y la inteligencia emocional en adultos jóvenes de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. Asimismo, se establecieron como objetivos específicos: a) describir los niveles de violencia de pareja de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; b) describir los niveles de sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; c) describir los niveles de inteligencia de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; d) explore el tema de la violencia en las relaciones íntimas para identificar cualquier disparidad basada en el

género de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; e) determinar las diferencias en el sexismo ambivalente en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; f) determinar las diferencias en la inteligencia emocional en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; g) identificar la relación entre la violencia de pareja y las dimensiones del sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; h) identificar la relación entre la violencia de pareja y las dimensiones de la inteligencia emocional de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023

Por otro lado, como hipótesis general se planteó que existe una relación directa y significativa entre la violencia de pareja y sexismo ambivalente e inversa con inteligencia emocional en los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. Asimismo, se establecieron como hipótesis específicas: a) existen diferencias estadísticas en la violencia de pareja en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; b) existen diferencias estadísticas en el sexismo ambivalente en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; c) existen diferencias estadísticas en la inteligencia emocional en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; d) existe una relación directa y significativa entre la violencia de pareja y las dimensiones del sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023; e) existe una relación inversa y significativa entre la violencia de pareja y las dimensiones de la inteligencia emocional de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.

II. MARCO TEÓRICO

A continuación, se presentan las investigaciones principales a nivel nacional

Meneses (2023) llevó a cabo un estudio con la finalidad de examinar la conexión entre la cognición afectiva y la agresión en el vínculo conyugal dentro del Cuerpo Nacional de Policía del Perú. La metodología de la investigación fue de naturaleza cuantitativa y correlacional, empleando una muestra de 212 agentes policiales. Se utilizaron la Escala de Cognición Afectiva de WLEIS y el Inventario de Agresión en la Pareja CUVINO. Se reveló una correlación inversa y estadísticamente significativa entre la cognición afectiva y el sexismo ($\rho = -.231, p < .01$), con coeficientes inferiores a $-.217$ en las ocho dimensiones evaluadas. En resumidas cuentas, se llegó a la conclusión de que una regulación emocional más eficiente se vinculó con menor adhesión a creencias y prácticas sexistas en el ámbito analizado.

Manrique y Flores (2021) investigaron con el propósito de investigar la relación entre la agresión experimentada y perpetrada, así como el sexismo en relaciones amorosas entre adolescentes. La muestra consistió en 93 jóvenes de 15 a 17 años. Se utilizaron el Inventario de Detectores de Sexismo en Adolescentes (DSA) y la escala de Agresión en Relaciones Amorosas entre Adolescentes (CADRI). Los resultados pusieron de manifiesto una correlación directa y significativa entre el sexismo y la agresión perpetrada ($\rho = .212, p < .05$), mientras que la relación con la agresión experimentada fue positiva, aunque no significativa ($\rho = .177, p > .05$). En síntesis, se concluyó que los estereotipos y creencias contribuyen a la persistencia de la agresión en relaciones amorosas entre adolescentes.

Soto (2020) para hacer esto, realizó una investigación con el fin de examinar las relaciones entre el sexismo ambivalente y las actitudes que justifican la agresión. La muestra consistió en 73 personas entre los 11 y 18 años. Se utilizaron el Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes y el Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Agresión como herramientas de recolección de datos. Se observó una correlación directa y significativa entre el sexismo y la justificación de la agresión entre pares ($\rho = .43^{**}, p < .01$), así como la justificación de la agresión doméstica ($\rho = .49^{**}, p < .01$). En resumen, se subraya la importancia de implementar programas preventivos contra la agresión en comunidades vulnerables, promoviendo una cultura de paz y

abordando el sexismo mediante el fortalecimiento de derechos y recursos.

Rojas (2020) llevó a cabo un estudio doctoral con el fin de analizar la agresión en las relaciones de pareja, la regulación emocional y la asertividad en estudiantes de una institución de educación superior. La metodología utilizada fue cuantitativa y de tipo no experimental transversal, con una muestra de 228 participantes de edades comprendidas entre los 18 y 32 años. Los instrumentos de recolección de datos incluyeron el inventario de agresión en la pareja CUVINO, la Escala de dificultad de regulación emocional (DERS) y la escala multidimensional de asertividad (EMA). Los resultados indicaron una correlación positiva baja y significativa entre la agresión de pareja y la dificultad de regulación emocional ($r = .251$, $p < .05$), mientras que la agresión de pareja no mostró correlación con la asertividad ($r = .056$, $p > .05$). En resumen, se concluyó que la dificultad en la regulación emocional resulta crucial para el desarrollo de comportamientos agresivos, dado que si el autocontrol es deficiente, puede facilitar este tipo de conductas.

Fernández et al. (2019) exploraron la vinculación entre el sexismo ambivalente y la violencia en parejas mediante el análisis de una muestra de 434 estudiantes universitarios de Arequipa. Utilizaron el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) y la Escala de Violencia en Relaciones de Pareja Adolescentes (CADRE). Aunque sin una correlación de importancia entre las variables, un análisis de regresión destacó que la violencia sufrida en relaciones de pareja y diversas manifestaciones de sexismo (hostil, heterosexual, paternalista y de género) tenían relevancia estadística ($p = 0.009$). Concretamente, el sexismo hostil presentó una relación positiva con la violencia en estas relaciones, sugiriendo que, a niveles más elevados de sexismo, se incrementan las posibilidades de experimentar violencia en pareja.

A escala internacional existen estos siguientes estudios:

En España, Madrona et al. (2023) investigaron la interrelación entre el sexismo y la conducta violenta en adolescentes involucrados en relaciones de pareja. La muestra comprendió a 1421 estudiantes de 13 a 17 años. Se emplearon la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) y una Entrevista para la Conducta Violenta en el Contexto de Pareja de la Dirección General de Salud Pública de Madrid (2019). Se evidenció que los migrantes exhibían una mayor propensión a presentar puntuaciones elevadas en sexismo

ambivalente ($p < 0,01$). Asimismo, se observó que la orientación no heterosexual guardaba una correlación negativa con el sexismo en mujeres (benevolente: $p < 0,01$) y hombres (ambivalente y hostil: $p < 0,01$; benevolente: $p < 0,05$). Se encontró que el sexismo hostil estaba correlacionado con la perpetración de violencia de pareja, con intervalos de confianza del 95% de (1,00-1,14) en mujeres y (1,03-1,20) en hombres. Los resultados concluyeron que el sexismo se encuentra presente entre adolescentes y se asocia con comportamientos violentos en relaciones de pareja.

Salguero et al. (2023) exploraron la conexión entre los sistemas de inhibición del comportamiento (BAS) y el enfoque conductual (BIS) con la inteligencia emocional en la violencia entre parejas jóvenes. La muestra comprendió a 272 jóvenes de 19 a 30 años, y se utilizaron el cuestionario de Violencia entre Novio-Revisado (DVQ-R) y el cuestionario de Sensibilidad al Castigo y Sensibilidad a la Recompensa (SRSRQ). Tras el análisis, se identificaron discrepancias en los grupos de victimización (maltrato, abuso técnico y no abuso) en relación con las dimensiones de claridad emocional ($F=4,746$; $p=0,009$) y relación emocional ($F=3,426$; $p=0,034$). Las correlaciones revelaron una relación negativa entre el enfoque conductual, la victimización y la inteligencia emocional.

En Bolivia, Alcázar (2022) examinó la relación entre el sexismo ambivalente y la violencia contra mujeres en relaciones de pareja entre universitarios jóvenes. La muestra comprendió a 384 universitarios de 18 a 29 años, y para la medición de las variables, se emplearon la Escala Sexismo Ambivalente (ASI) y el Índice de Violencia en la Pareja. El análisis reveló una correlación significativa ($Rho=0,151$, $p<0,01$), indicando que a medida que aumenta el grado de sexismo, el número de casos de abuso contra mujeres en relaciones cercanas entre estudiantes universitarios también está aumentando.

Juarros-Basterretxea et al. (2019) llevaron a cabo una investigación con el objetivo de examinar el impacto del sexismo en la violencia psicológica de pareja. La muestra incluyó a 196 hombres de edades de 19 a 66 años. Se utilizaron la Escala de Agresión Psicológica contra la Pareja, la escala de actitudes sexistas y la escala de actitudes positivas hacia el maltrato contra la pareja. Los hallazgos revelaron una correlación positiva y significativa entre la violencia psicológica y el sexismo hostil ($rho= .252^{**}$, $p<.01$), así como una relación con el sexismo benevolente ($rho= .096$, $p>.01$). En resumen, se concluyó que las actitudes sexistas contribuyen a la persistencia de comportamientos violentos por parte del hombre hacia su compañera sentimental.

En España, Estevez et al. (2021) llevaron a cabo un estudio para investigar la relación entre la inteligencia emocional y la violencia en adolescentes en relaciones de pareja, abarcando la violencia ejercida, recibida y percibida. La muestra incluyó a 254 individuos de 12 a 18 años, y se utilizaron el Cuestionario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE y el instrumento Violencia Ejercida, Percibida y Recibida por Adolescentes (VERA). Los resultados indicaron una correlación significativa ($p < 0,05$) entre las dimensiones de la violencia ejercida y las dimensiones de la inteligencia emocional, siendo esta relación inversa. Además, se identificó una correlación directa entre los tipos de violencia percibida y la inteligencia emocional. En resumen, se logró asociar una baja inteligencia emocional y una mayor violencia ejercida.

Los modelos explicativos de la violencia, el más reconocido y validado en la actualidad es el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979), donde se plantea un enfoque de perspectiva integral del desarrollo de la persona, el cual identifica los niveles de manifestación de violencia. Posteriormente, Heise (1998) plantea que los niveles de este modelo son: individual, microsistema, exosistema y macrosistema. En ese sentido, el nivel individual llega a abarcar el aspecto personal de la persona en relación a la pareja. En lo que refiere al microsistema, indica que la toma de decisiones por parte del varón es un indicador de violencia, así como también la división de las actividades de trabajo, las adicciones y la formación académica de la mujer. Así como Belski (1980) comprende al exosistema como la comunidad, las redes sociales, la iglesia, el colegio, el trabajo, entidades que pueden perpetuar el maltrato mediante pautas sexistas basadas en su cultura. Por último, el macrosistema según Bronfenbrenner (1977) representa a lo cultural, los valores y la ideología establecida.

Los factores asociados se refieren a esas características o conductas que poseen los individuos que aumenta la probabilidad de padecer o sufrir alguna enfermedad (Tafari et al., 2013). En su defecto, lo que concierne a factores asociados se hace énfasis en las características que se asocian a determinado suceso o comportamiento y ayudan a mejorar la comprensión de la misma (Verona et al., 2003). Mas, es indispensable hacer énfasis en que que la violencia en las interacciones de pareja no es normal, no excluye a ningún sexo en cuestión, pues ambos géneros han manifestado haber padecido alguna forma de maltrato (Benavides, 2016).

Existen diversos factores que pueden explicar el comportamiento de víctima y de victimario, tanto de la mujer como en el hombre. En la encuesta nacional realizada en

Perú por el Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES, 2020) se encontró que las féminas en diferentes situaciones toleran la por la pareja porque justifican este comportamiento por pensamientos machistas. Por ello, Fernández et al., (2019) refiere que, en los casos de violencia los factores culturales y las creencias retrogradadas son un factor importante a analizar para comprender la razón por el cual muchas veces la mujer presenta dicha tolerancia a la agresión.

La OMS (2013) tiene ideas sobre el abuso de parejas cercanas que sugieren que es una forma de que los hombres demuestren que están a cargo y en control de las mujeres. Los comportamientos violentos hacia la mujer se pueden incluir diversas modalidades como: física, sexual, psicológica, emocional y comportamentales. Asimismo, la ONU (2003) refuerza la definición de violencia contra la mujer como una acción consecuente de la violencia de género posible de ocasionar como efecto, perjuicio o daño psicológico, físico o sexual contra la mujer, esto incluye la coacción y las amenazas, en contextos públicos como privados.

La violencia está compuesta por dos palabras en latín *vis* que quiere decir fuerza y *fero* que es acarrear, la cual insinúa que el individuo obliga a la víctima a hacer algo en contra de su voluntad (Platt, 1992). Mientras que, Jimeno (2004) menciona que la violencia es capaz de sucederle a cualquier individuo y en el contexto de pareja es un acto de locura, siendo el homicidio una consecuencia de un exceso de amor según las creencias que se han ido plasmando en el cine romántico, obras musicales, literarias y medios de comunicación, romantizando finalmente este crimen dentro de nuestra sociedad.

Teniendo en cuenta un enfoque de género, que se basa en un modelo patriarcal para poder explicar cualquier expresión de violencia hacia la mujer encontramos a Ferrández (2006), quien asegura que la violencia tiene un origen inestable pero que influye en los procesos de socialización. Asimismo, se establece que definir con exactitud la violencia de pareja va a depender de algunas características particulares, sobre la edad y las etapas de vida (Arroyo et al., 2015). La OMS (2021) señala a la violencia de pareja, como efecto de un compuesto de factores que se asocian, y estos, suscitan a nivel individual, familiar, social y comunitario, que, a través de su interacción, incrementa o aminora el riesgo a originarse.

Varias formas de violencia se manifiestan dentro de una pareja romántica, Hunt (2005) refiere a la violencia psicológica como cualquier tipo de conducta negativa que se da de forma constante y que se manifiesta para controlar o herir a otro sujeto. Así también como lo define Caño (1995), la violencia psicológica se manifiesta a través de reiteradas conductas de desvalorización, es decir, mediante críticas y/o humillaciones, también de gestos amenazantes, conductas de restricción, con ello, el limitar el dinero, el círculo social o familiar como también la libertad para salir de casa, a su vez, se expresan por medio de conductas destructivas direccionadas a objetos de valor afectivo o económico del otro individuo, sin asumir responsabilidad culpabilizando a la pareja. Por otro lado, para hacer referencia a la violencia física, la OMS (2002), lo describe como usar de forma deliberada la fuerza física, que tenga intención de causar daño o lesiones físicas. Asimismo, Viviano (2007) lo describe como acciones que impactan haciendo daño físico que se expresan a través de empujones, patadas, bofetadas, jalones, golpes a través de objetos, puñetes entre otros que tienen intención de causar daño físico.

Finalmente, en cuanto a la violencia sexual, Hunt (2005), también hace mención refiriéndose que, este tipo de violencia, somete a la pareja obligándola y utilizando la fuerza con una finalidad de índole sexual, incluyendo actitudes sexualmente degradantes, discriminando por el género, forzando al acto coital con él mismo o con otros, lo que se comprendería como una violación. Esta información también es brindada por el código Penal Peruano, el cual considera este tipo de violencia, no solo a los actos de abuso físico y/o sexual, sino también, a los actos contra el pudor, tales como son, el hostigamiento sexual, tocamiento indebido y el exhibicionismo, englobando a todo acto que tenga finalidades sexuales que vayan en contra de la dignidad de los individuos, que se pueden dar mediante la intimidación, uso de la fuerza, presión, coerción, entre otras actitudes que impidan la voluntad intrínseca de tomar una decisión sobre su sexualidad y reproducción.

En lo que respecta a la conceptualización de la segunda variable, el sexismo ambivalente, según Glick y Fiske (1996), es disposición que discrimina y orienta sus percepciones hacia individuos en función de su sexo biológico, atribuyéndoles diversas conductas y características. Este fenómeno se presenta con dos dimensiones (hostil y benévolo), el cual abarca dos formas de actitudes sexistas. De acuerdo con dicha teoría, el sexismo se distingue primordialmente por su ambivalencia, desviándose así de la concepción previa que lo vinculaba exclusivamente con la antipatía. Por otro lado, Briñol

et al. (2007) aclaran que las actitudes ambivalentes se manifiestan cuando se emiten simultáneamente juicios contradictorios hacia un mismo objeto de actitud, es decir, la hostilidad refleja la negatividad, mientras que la benevolencia alude a lo positivo.

A lo largo del tiempo, la evolución del sexismo se ha evidenciado a través de comportamientos denigrantes, como lo mencionan Barrachina y Falconi (2019), que los sujetos con actitudes sexistas ejercen conductas despectivas. Asimismo, López y García (2019), conceptualizan al de tipo ambivalente como el conglomerado de prejuicios direccionados a las féminas, en el que denotan hostilidad por parte del hombre, donde las subordinadas son las damas. A continuación, haciendo referencia al primer aporte referente al constructo de sexismo ambivalente, Allport (1954), lo define como un perjuicio y lo describe como una actitud hostil dirigido hacia una persona por el simple hecho de ser parte de un grupo.

Plantearon Glick y Fiske (1996), que son los varones quienes ejercen el sexismo, y este se encuentra compuesto por tres elementos, primero es el paternalismo dominador, el cual se relaciona a la superioridad posicionando a la mujer en condiciones inferiores, generando la necesidad de protección y evidenciando su vulnerabilidad; segundo la diferenciación de género competitiva, siendo el que establece los límites a las féminas de poder liderar grupos debido a que se le atribuye incapacidad para liderar y además considerándolas solo capaces de únicamente de realizar tareas hogareñas; por último, el tercer elemento es la hostilidad heterosexual, esta afirmación postula que las mujeres son vistas como peligrosas y son los agentes principales en la manipulación de los hombres.

El sexismo se fundamenta en esquemas estereotipados que perpetúan la inferioridad y subestiman la función del género femenino en la sociedad. Este fenómeno se articula en tres nociones: en primer término, la concepción del cuidado masculino como dominante, postula que la mujer se percibe como vulnerable, requiriendo la protección de un hombre para sentirse resguardada. En segundo lugar, la diferenciación de género competitiva sostiene que ambos sexos poseen habilidades, pero se sostiene la creencia de que la mujer no es competente para ocupar posiciones de alto rango, relegándola exclusivamente a actividades domésticas, mientras se espera que los hombres desempeñen roles laborales. Finalmente, la idealización heterosexual hostil considera a las mujeres como amenazas sexuales y provocativas para los hombres, dado que supuestamente tienen la capacidad de manipularlos (Glick & Fiske, 1997).

Por otro lado, Glick y Fiske (1996) describen el sexismo ambivalente como dos dimensiones conectadas entre sí. La primera, el sexismo hostil, abarca actitudes como la dominación paternalista, la dominación heterosexual y la diferenciación competitiva de género, manifestando conductas deliberadamente hostiles hacia las mujeres. La segunda dimensión es el sexismo benevolente, que incluye el paternalismo protector, la intimidad heterosexual y la diferenciación complementaria de género. Aunque no es hostil, este tipo de sexismo es discriminatorio y limita los roles, pero tiene una connotación afectiva positiva, considerándose conductas que se perciben como prosociales (Expósito et al., 1998).

Ahora bien, para definir la tercera variable, de inteligencia emocional, Mayer et al., (2016), refieren que es la capacidad para poder reconocer las emociones y sentimientos de uno mismo y también el de otros, para que estos guíen los pensamientos y la conducta. De acuerdo con Valdivia et al. (2015), existe un vínculo entre la inteligencia emocional y qué tan bien las personas se están adaptando psicológicamente, debido a su contribución con el desarrollo cognitivo por dichas capacidades (Arriviallaga & Extremera, 2020). Asimismo, Serrano y Andreu (2016), hacen referencia a la inteligencia emocional como un benefactor, es decir, que mejora los niveles de bienestar psicológico.

Por otro lado, Mayer (2016) concibe que, los individuos que poseen competencias emocionales, se encuentran menos vulnerables para acceder a situaciones de riesgo tanto sociales, como de salud, lo cual indica que son sujetos que se encuentran preparados para no caer en situaciones como de consumo de sustancias, delincuencia, vandalismo, entre otras, mientras que, el sujeto que carece de competencias emocionales, se verán reflejadas en la manera de cómo enfrentan su vida, sin contar con este factor protector.

Desde enfoque de modelo de habilidades, Salovey y Mayer (1990), conciben a este tipo de inteligencia como habilidad en lugar de un atributo de carácter. Desde la perspectiva de Goleman (1998), los sujetos que poseen un nivel adecuado de inteligencia emocional mantienen relaciones afectivas, familiares y laborales adecuadas, lo que permite mayor ventaja social. Asimismo, Goleman, lo explica como una competencia emocional que se compone por medio de las meta-habilidades siendo la que determinan el nivel de capacidad o destreza de todas las facultades del ser humano, partiendo de ello, se emplea cuatro competencias emocionales del ser humano, los cuales son: a) Conciencia emocional de uno mismo, b) Manejo de las emociones, c) Motivación a sí

mismo, d) Reconocimiento de emociones ajenas.

Cuando se trata de la idea de inteligencia emocional, del postulado de Mayer y Salovey (1997), engloban al conocimiento emocional con la inteligencia ya que este se vincula al proceso de la información emocional, a través de los procesos cognitivos y la cual se conlleva en principio a las tareas ejecutadas, el cual se encuentra en búsqueda de este criterio para comprender y manejar las emociones. Desde este enfoque, el modelo propone cuatro etapas de habilidades emocionales: la percepción, es la capacidad en la que se puede sentir y expresar la emoción adecuadamente; la asimilación, lo que explica que aprende y acepta sus emociones; la comprensión, es la capacidad de tener claro los diferentes estados emocionales y, por último, la regulación del área emocional el cual implica regular correctamente los estados emocionales.

Finalmente, Mestre y Fernández (2005) su proposición postula que la inteligencia emocional comprende una colección de aptitudes, que en su totalidad se dividen en cuatro aspectos fundamentales. En primer lugar, está la capacidad de percibir y expresar la emoción de forma precisa, lo que implica la habilidad para sentir y comunicar de manera apropiada. En segundo lugar, se destaca la utilización de las emociones para facilitar la actividad cognitiva. El tercer aspecto implica la comprensión de las emociones, lo cual implica tener claridad sobre los diversos estados emocionales. Por último, el cuarto aspecto se refiere a la regulación emocional, que abarca la capacidad para gestionar de manera oportuna los diferentes estados emocionales con el fin de fomentar el crecimiento personal y emocional.

De acuerdo a la evolución de las investigaciones, Fernández (2004), propuso con su teoría que la inteligencia emocional está compuesta por tres dimensiones; en primer lugar, se encuentra la atención emocional esto implica, el ser capaz de poder observar y pensar respecto a sus mismos sentimientos, así como también a sus emociones, considerando también el cuidado que posee para sus estados emocionales, actuando de manera adecuada; la segunda dimensión, es la claridad emocional, esto abarca, el poder comprender muy bien los estados emocionales, lo cual, también haría alusión a que el sujeto, cuente con la capacidad de poder identificar y diferenciar entre los sentimientos que presenta; finalmente, la última dimensión es la reparación emocional, el cual cuenta con la capacidad de regular los estados emocionales de modo oportuno, logrando que contribuyan a objetivos de cada sujeto, en lugar de ser una barrera (Núñez, 2008).

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

Tipo de investigación

Este estudio se centra en tipología básica, en virtud a la recopilación de aportes teóricos y estudios previos que cuenten con un estado semejante y con ello lograr desarrollar innovadores conocimientos para recabar resultados exactos y reales (Sánchez et al., 2018). Además, cuenta con un enfoque cuantitativo, pues se evaluó y analizó datos numéricos, los cuales permiten conocer el grado de correlación entre las tres variables (Alan & Cortez, 2018).

Diseño de investigación

El diseño fue no experimental, considerando que, ningún constructo de investigación fue alterado y/o manipulado, además es de corte transversal, por lo que, se examinaron determinados fenómenos de un contexto ya presente y se recopila datos de los individuos una vez, siendo así, pasa a ser a analizados posteriormente (Hernández & Mendoza 2018; Muñoz, 2015). A su vez, es una investigación correlacional, debido a que asocia las variables de estudio a través de patrones previsibles (Hernández et al., 2014). Con lo mencionado, esta investigación permite explicar características de las variables y con ello, determinar la relación entre las mismas, es decir, nos da a conocer el comportamiento de las variables de investigación.

3.2 Variable y operacionalización

Variable 1: Violencia de pareja

Definición conceptual

Cualquier tipo de agresión física o verbal perpetrada por una pareja romántica se considera violencia en la relación íntima, o la ex pareja con la finalidad de causar algún daño por medio de la agresión física, sexual, verbal y el control de la conducta (Bejarano & Vega, 2014).

Definición operacional

Las puntuaciones obtenidas por medio de la Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P. J.) elaborados y establecidos por Bejarano y Vega (2014).

Dimensiones e ítems

Violencia en conductas de restricción: humillación, insultos y burlarse (3; 5; 6; 18 y 21)

Violencia en conductas de desvalorización: Empujones, asfixiar y abofeteadas (1, 9, 10 y 15)

Violencia física: hostigamiento y amenazas (2, 7, 11, 14 y 16)

Violencia sexual: obligación (4, 8, 12, 13, 17, 19 y 20)

Variable 2: Sexismo ambivalente

Definición conceptual

Se entiende al sexismo ambivalente como actitud dirigida a las personas en función de pertenencia a grupos determinados por el sexo biológico (Expósito, Muya & Glick en 1998).

Definición operacional

Las marcas que fueron dadas por el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) traducido por Expósito et al., (1998).

Dimensiones e ítems

Hostil: (2; 4; 5; 7; 10; 11; 14; 15; 16; 18 y 21)

Benévolo: (1; 3; 6; 8; 9; 12; 13; 17; 19; 20 y 22)

Variable 3: inteligencia emocional

Definición conceptual

La capacidad de comprender y gestionar los estados emocionales propios y ajenos a través de la conciencia y la habilidad es la idea central detrás de la inteligencia emocional (Salovey & Mayer, 1990)

Definición operacional

Esta variable es medida a través de la Escala de Inteligencia Emocional (TMMS) adaptado y traducido por Fernández (2004).

Dimensiones e ítems

Atención emocional: percepción (del ítem 1 al 8)

Claridad emocional: comprensión (del ítem 9 al 16)

Reparación emocional: regulación (del ítem 17 al 24)

3.3 Población, muestra y muestreo

3.3.1 Población

Es la agrupación de individuos o sujetos definidos y limitados que representan al referente para determinar la muestra de estudio, los cuales deben poseer características compartidas entre los miembros (Arias et al., 2016). En Comas, la población es de 62 867 de jóvenes adultos de edades que comprenden de 18 a 24 años (INEI, 2017).

Criterios de inclusión

- Varones y mujeres de 18 a 24 años residentes en Comas.
- Jóvenes adultos que residan en el distrito de Comas.
- Jóvenes adultos que acepten ser encuestados en esta investigación.

Criterios de exclusión

- Jóvenes adultos de ambos sexos que sean menores de 18 años o mayores de 24 años.
- Jóvenes adultos que no residan en el distrito de Comas.
- Jóvenes adultos que no acepten participar en esta investigación.

3.3.2 Muestra

Se considera a la muestra, como sub grupo que representa a la población (Carhuancho et al., 2019). En base a la fórmula para calcular la muestra, se consignó 383 jóvenes adultos de edades de 18 a 24 años, sin embargo, se consideró a 426 participantes.

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{e^2 \cdot (N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$
$$n = \frac{1.96^2 \times 0.5 \times 0.5 \times 62\,867}{(0.07^2 \times 62\,867) + (1.96^2 \times 0.5 \times 0.5)}$$

$$n = 383$$

- N = 62 867
- Z = 1.96
- p = 0.5

- $q = 0.5$
- $e = 0.07$
- $n = 383$

3.3.3 Muestreo

Se ha considerado el muestreo no probabilístico de forma intencional por conveniencia, el cual se utiliza en base a los criterios que establecen con propósito los investigadores, siendo de esta forma, más factible la recopilación de la información, ello está sujeta al tiempo u otras consideraciones, este tipo de método es utilizado en investigaciones preliminares (Corral et al., 2015).

3.4 Técnica e instrumentos de recolección de datos

Haciendo mención a la técnica, se conoce como todo aquel procedimiento o forma peculiar para adquirir los datos requeridos (Arias, 2012), por ello, en este estudio se empleó la encuesta autoadministrada.

El instrumento es el recurso, dispositivo o formato que se emplea para registrar, obtener y almacenar datos (Arias, 2012), en este estudio se recolectó información a través del cuestionario físico.

Para llevar a cabo la medición de la primera variable se utilizó la Escala de Violencia en las Relaciones de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P-J.), desarrollada por las investigadoras peruanas Bejarano y Vega (2014). Esta escala consta de cuatro aspectos principales: la violencia en comportamientos restrictivos (5 ítems), la violencia en comportamientos de menosprecio (4 ítems), la violencia física (5 ítems) y la violencia sexual (7 ítems), sumando en total 21 ítems. La evaluación de los resultados se realizó a través de una escala de Likert que va desde 0 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Esta encuesta se administra a jóvenes adultos de entre 18 y 26 años, ya sea de manera individual o grupal. Las propiedades psicométricas originales mostraron un coeficiente alfa de Cronbach de $\alpha=0,902$, lo que indica su confiabilidad. Además, la validez de las dimensiones se evaluó utilizando la prueba V de Aiken, con el respaldo de juicios de expertos, confirmando su validez estadística.

En lo que respecta al análisis preliminar, con una muestra de 134 individuos, se calcularon los indicadores de ajuste ($X^2/gl=1.504$, CFI=.918, TLI=.905, RMSEA=.062 y SRMR=.072), mostrando cifras que satisfacen los estándares de idoneidad. Por último, tanto el coeficiente alfa como el coeficiente omega presentaron valores superiores a .70 para las

escalas en su totalidad, y oscilaron entre $\alpha=.950$ y $\omega=.951$ para las dimensiones específicas.

Asimismo, para la medición de la segunda variable, se empleó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), cuyos autores fueron Glick y Fiske (1996) en el idioma inglés y posteriormente, el instrumento fue adaptado y traducido por Expósito et al., (1998), el cual se encuentra compuesto por dos dimensiones (hostil y benévolo) y con 22 ítems. Para su evaluación se da a través de la escala de Likert desde 0 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Las propiedades psicométricas originales del instrumento, mostraron índices de ajuste de valores GFI =.75; AGF =.70; RMSEA =.13; $\chi^2/gI=129,46$, asimismo los valores obtenidos de los subfactores se obtuvieron GFI =.92, AGFI =.89, RMSEA=.054, $\chi^2/gI =360.44$, cuyos valores demuestran la validez del instrumento.

Muñoz (2019) llevó a cabo la adaptación al contexto peruano, manteniendo intactos los 22 ítems y las dos dimensiones originales: hostil (11 ítems) y benévolo (11 ítems). Este instrumento puede ser administrado tanto de manera individual como grupal. La evaluación se realiza utilizando una escala de Likert de 6 puntos, que varía desde 0 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Para determinar su validez, se utilizó el criterio de expertos, con la participación de 8 jueces que evaluaron el contenido de los ítems mediante el coeficiente de V de Aiken, obteniendo valores que oscilaron entre .96 y 1. En cuanto a los índices de ajuste, se registraron GFI =.948, RMSEA =.045, RMR =.105, CFI =.925 y TLI =.915, demostrando la aceptabilidad y la validez del instrumento. Respecto a la confiabilidad, se evaluó mediante los coeficientes de Alfa y Omega, los cuales arrojaron valores comprendidos entre 0.70 y 0.90, lo que confirma la fiabilidad del instrumento.

En cuanto al análisis preliminar, utilizando una muestra compuesta por 134 participantes, se calcularon los índices de ajuste ($\chi^2/gI=1.070$, CFI=.942, TLI=.936, RMSEA=.023 y SRMR=.077), los cuales reflejan valores que satisfacen los criterios de idoneidad. Además, se encontró que tanto la confiabilidad alfa como omega fueron superiores a 0.70 para las escalas totales, variando entre $\alpha=0.784$ y $\omega=0.784$ para las dimensiones específicas. Este hallazgo indica una confiabilidad sólida de los procedimientos utilizados, fortaleciendo así la credibilidad de los resultados obtenidos en el estudio.

Por último, para evaluar la tercera variable, se empleó la Escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24) desarrollada por Salovey y Mayer (1990), la cual consta de 48 ítems distribuidos en tres dimensiones: atención emocional, claridad emocional y regulación emocional. Posteriormente, se introdujo una versión abreviada denominada Trait Meta Mood Scale 24 (TMMS-24) por Fernández et al. (2004), quienes redujeron el número de ítems a la mitad, es decir, a 24, manteniendo las mismas tres dimensiones: claridad emocional (8 ítems), regulación emocional (8 ítems) y reparación emocional (8 ítems). En cuanto a las propiedades psicométricas de esta nueva versión, se registraron valores de 0.84, 0.82 y 0.81 en cada dimensión, respectivamente. Además, se obtuvo un índice KMO de 0.90 y una prueba de esfericidad de Bartlett con un valor $p=0.0001$, con cargas factoriales superiores a .45 en la mayoría de los elementos, con la excepción del elemento 23.

Chang (2017) adaptó la escala al contexto peruano, manteniendo sus 22 ítems y tres dimensiones originales: atención emocional (8 ítems), claridad emocional (8 ítems) y reparación emocional (8 ítems). La evaluación de los resultados se realizó utilizando una escala de Likert con 5 opciones de respuesta, que van desde 1 (totalmente en desacuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Esta encuesta se aplica a adultos, ya sea de manera individual o grupal. Para asegurar su validez, se utilizó el criterio de expertos, con la participación de 10 jueces que evaluaron el contenido de los ítems utilizando el coeficiente de V de Aiken, obteniendo valores superiores a 0.8. Además, se evaluó la consistencia interna de las dimensiones, con valores de 0.88 para la dimensión de reparación emocional, 0.83 para la dimensión de atención emocional y 0.86 para la dimensión de claridad emocional, lo que confirma que se trata de un instrumento válido para su uso.

En cuanto al análisis preliminar, utilizando una muestra compuesta por 134 participantes, se calcularon los índices de ajuste ($\chi^2/df=1.234$, CFI=.960, TLI=.955, RMSEA=.042 y SRMR=.050), los cuales indican valores que satisfacen los estándares de adecuación. Además, se encontró que tanto la confiabilidad alfa como omega fueron superiores a 0.70 para las escalas en su totalidad, variando entre $\alpha=0.971$ y $\omega=0.972$ para las dimensiones específicas. Este resultado sugiere una fiabilidad sólida de las medidas utilizadas, lo cual refuerza la validez de los resultados obtenidos en el estudio.

3.5 Procedimientos

Se dio inicio con la elección de los instrumentos de cada variable a investigar, con ello se solicitó la autorización respectiva a cada uno de los autores de las escalas. Seguidamente se adecuó los cuestionarios en un formato de Word, con ello, el consentimiento informado. Asimismo, la muestra establecida se obtuvo a través del cálculo matemático, sin embargo, se consideró a más participantes para aumentar el nivel de confianza de la investigación y con ello proporcionar mayor evidencia que respalden las hipótesis. Luego, se visitó el distrito de Comas en reiteradas ocasiones, fuera de las plazas, mercados, parques, calles, avenidas etc., para aplicar presencialmente los protocolos dirigidos a los individuos que cumplen los requerimientos de inclusión de esta investigación. Posteriormente, tras la recogida de datos, se trasladó los datos en el programa Excel, con ello, se exportó dicha data en los programas estadísticos R Studio y Jamovi 2.2.2, con ello, se estableció el análisis de datos para evaluar la validez, confiabilidad y consistencia interna de las escalas, posterior a ello, la interpretación de las mismas.

3.6 Método de análisis de datos

Después de recolectar los datos, se procedió a organizar la información en una hoja de cálculo en Excel, la cual se exportó a los programas estadísticos R Studio y Jamovi 2.2.2. Luego, se evaluó la confiabilidad de las escalas utilizando los coeficientes alfa, los cuales deben superar el umbral de .70 para considerarse adecuados (Campos y Oviedo, 2008). A continuación, se examinó la distribución de los datos mediante una prueba de normalidad utilizando el estadístico de Shapiro-Wilk, utilizando la versión modificada por Rahman y Govindarajulu (1997), reconocida por su mayor poder para detectar distribuciones no normales, lo que garantiza su idoneidad para muestras más grandes (Cabrera et al., 2017). Este estadístico es conocido por su robustez en este tipo de análisis (Ghasemi y Zahediasl, 2012). Según los resultados obtenidos, se aplicaron pruebas paramétricas como la correlación de Pearson y la prueba t de Student, o en su defecto, pruebas no paramétricas como la correlación de Rho de Spearman y la prueba U de Mann-Whitney (Flores et al., 2017). Por último, los resultados se presentaron en tablas con formato APA, utilizando estadísticas descriptivas basadas en porcentajes y frecuencias.

3.7 Aspectos éticos

Los principios éticos básicos tomados como pilares del presente trabajo expuesto se utilizaron puesto que la función del investigador frente a su investigación debe realizarse a favor de la actual y futuras generaciones, siendo esta una vocación de libre elección. Asimismo, la obligación ética nace desde nuestra conciencia, pues al querer descubrir lo que no se conoce aún, tenemos la responsabilidad de divulgar de manera correcta la información recopilada (Ojeda, et al., 2007).

De esta manera y como se ha aplicado en este trabajo, los principios nacen de las siguientes instituciones, en primer lugar, El Código de Ética Profesional del Psicólogo Peruano, Art. 79., el cual menciona que los investigadores asumen toda la responsabilidad al desarrollar un trabajo, empleando la ética profesional. De no ser así, el investigador (a) se encuentra en obligación de ponerse en búsqueda de consejo ético. Asimismo, el profesional de Psicología tiene el derecho a la adjudicación de la propiedad intelectual sobre cualquier documento que sea preparado basado en su conocimiento profesional. Y a su vez, que la totalidad de los estudios publicados en alguna revista científicas y profesionales son de propiedad exclusiva del autor. (Colegio de Psicólogos del Perú, 2017, Art. 88 y 90). Finalmente, el Código Nacional de la Integridad Científica (CONCYTEC, 2019) indica que los investigadores deben mostrar cautelosamente las buenas prácticas ejercidas según sus principios éticos. Debido a que, cualquier acto de omisión se relaciona directamente con el incumplimiento ético y son una amenaza para el correcto desarrollo del país en torno a la ciencia

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Análisis de normalidad de las variables de estudio

Variables	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	p
Violencia de pareja	.842	426	< .001
Violencia en conductas de restricción	.914	426	< .001
Violencia en conductas de desvalorización	.897	426	< .001
Violencia física	.739	426	< .001
Violencia sexual	.760	426	< .001
Sexismo ambivalente	.967	426	< .001
Sexismo hostil	.924	426	< .001
Sexismo benévolo	.961	426	< .001
Inteligencia emocional	.918	426	< .001
Atención emocional	.935	426	< .001
Claridad emocional	.922	426	< .001
Reparación emocional	.918	426	< .001

Nota: gl=grados de libertad; p=nivel de significancia

En la Tabla 1. se llevó a cabo el test de normalidad de Shapiro-Wilk según lo recomendado por Cabrera et al. (2017), ya que posee una mayor potencia estadística. Los resultados de esta prueba, presentados en la Tabla 1, revelan que el nivel de significancia en cada análisis de normalidad permaneció por debajo de 0.05. Esto sugiere que los datos no siguen una distribución univariada. Por consiguiente, se optó por utilizar métodos estadísticos no paramétricos para examinar la correlación (mediante el coeficiente Rho de Spearman) y la comparación (usando la prueba U de Mann-Whitney) entre las variables, siguiendo la sugerencia de Flores et al. (2017).

Tabla 2*Niveles generales de violencia de pareja*

Niveles	F	%
Baja	278	65.3 %
Moderada	46	10.8 %
Alta	102	23.9 %
Total	426	100%

Nota: f=frecuencia; %= porcentaje

En la Tabla 2. se muestra la distribución de las puntuaciones generales de violencia de pareja en términos categóricos. Se observa que la categoría de nivel bajo tuvo la mayor cantidad de participantes, con 278 individuos, lo que representa el 65.3% de la muestra. Por otro lado, la categoría de nivel alto contó con 102 participantes, equivalente al 23.9% del total. Por último, la categoría de nivel moderado tuvo la menor cantidad de participantes, con 46 individuos, representando el 10.8% de la muestra. Estos resultados indican que la presencia de violencia de pareja en la muestra de estudio es predominantemente baja.

Tabla 3*Niveles generales del sexismo ambivalente*

Niveles	F	%
Intensidad baja	66	15.5 %
Intensidad moderada	300	70.4 %
Intensidad alta	60	14.1 %
Total	426	100%

Nota: f=frecuencia; %= porcentaje

La Tabla 3. muestra la distribución categórica de las puntuaciones generales de sexismo ambivalente. Se observa que la categoría de intensidad moderada fue donde se registró la mayor cantidad de participantes, con 300 individuos, lo que representa el 70.4% de la muestra. En contraste, la categoría de intensidad baja contó con 66 participantes, lo que equivale al 15.5% del total. Por último, la categoría de intensidad alta tuvo la menor cantidad de participantes, con 60 individuos, representando el 14.1% de la muestra. Estos hallazgos sugieren que la presencia de sexismo ambivalente en la muestra de estudio es predominantemente moderada.

Tabla 4*Niveles generales de la inteligencia emocional*

Niveles	F	%
Baja	110	25.8 %
Moderada	108	25.4 %
Alta	208	48.8 %
Total	426	100%

Nota: f=frecuencia; %= porcentaje

La Tabla 4 muestra la distribución categórica de las puntuaciones generales de inteligencia emocional. Se observa que la categoría de nivel alto fue donde se registró la mayor cantidad de participantes, con 208 individuos, lo que representa el 48.8% de la muestra. Por otro lado, la categoría de nivel bajo contó con 110 participantes, equivalente al 25.8% del total. Finalmente, la categoría de nivel moderado tuvo la menor cantidad de participantes, con 108 individuos, representando el 25.4% de la muestra. Estos resultados indican que la presencia de inteligencia emocional en la muestra de estudio es predominantemente elevada.

Tabla 5*Análisis comparativo de la violencia de pareja en función al sexo*

Variable	Hombres		Mujeres		U	p	ϵ^2
	Mdn	Rango	Mdn	Rango			
Violencia de pareja	16.0	84	21.0	84	12754.0	.779	.021

Nota: Mdn=Mediana; U=U de Mann Whitney; p=nivel de significancia; ϵ^2 =coeficiente Epsilon al cuadrado

En la Tabla 5, se observa que no hay diferencias estadísticamente significativas en la violencia de pareja según el sexo de los participantes. Esto se debe a que el nivel de significancia ($p=.779$) supera el umbral de .05, según lo reportado por Quispe et al. (2019). Al examinar las puntuaciones individuales de cada grupo, se nota que hay una variación mínima entre ellos. Las mujeres (Mdn=21.0; rango=84) obtuvieron puntajes ligeramente más altos que los hombres (Mdn=16.0; rango=84). Además, se observó un efecto pequeño ($\epsilon^2=.021$), lo que indica que el sexo de los participantes puede contribuir, en cierta medida, a un bajo nivel de riesgo de experimentar violencia de pareja, como lo determinó Domínguez (2018).

Tabla 6*Análisis comparativo del sexismo ambivalente en función al sexo*

Variable	Hombres		Mujeres		U	p	ϵ^2
	Mdn	Rango	Mdn	Rango			
Sexismo ambivalente	49.0	104	53.5	98	12571.0	.638	.035

Nota: Mdn=Mediana; U=U de Mann Whitney; p=nivel de significancia; ϵ^2 =coeficiente Épsilon al cuadrado

En la Tabla 6, se observa que no hay diferencias estadísticamente significativas en el sexismo ambivalente según el sexo de los participantes. Esto se debe a que el nivel de significancia ($p=.638$) es mayor a $.05$, como lo informa Quispe et al. (2019). Al examinar las puntuaciones individuales de cada grupo, se nota que hay una variación mínima entre ellos. Las mujeres (Mdn=53.5; rango=98) obtuvieron puntajes ligeramente más altos que los hombres (Mdn=49.0; rango=104). Además, se observó un efecto pequeño ($\epsilon^2=.035$), lo que sugiere que el sexo de los participantes puede contribuir, en cierta medida, a una baja probabilidad de manifestar sexismo ambivalente, según la investigación de Domínguez (2018).

Tabla 7*Análisis comparativo de la inteligencia emocional en función al sexo*

Variable	Hombres		Mujeres		U	p	ϵ^2
	Mdn	Rango	Mdn	Rango			
Inteligencia emocional	92.0	96	82.0	96	11094.0	.045	.148

Nota: Mdn=Mediana; U=U de Mann Whitney; p=nivel de significancia; ϵ^2 =coeficiente Epsilon al cuadrado

En la Tabla 7 se observa que hay diferencias estadísticamente significativas en la inteligencia emocional según el sexo de los participantes. Esto se debe a que el nivel de significancia ($p=.045$) es menor a $.05$, según lo indica Quispe et al. (2019). Al analizar las puntuaciones individuales de cada grupo, se nota que hay variación entre ellos. Los hombres (Mdn=92.0; rango=96) obtuvieron un puntaje superior al de las mujeres (Mdn=82.0; rango=96). Además, se observó un efecto pequeño ($\epsilon^2=.148$), lo que sugiere que el sexo de los participantes podría aumentar levemente el nivel de inteligencia emocional, según la investigación de Domínguez (2018).

Tabla 8*Análisis de correlación de las variables generales de estudio*

Variables	Violencia de pareja			
	r_s	r^2	p	n
Sexismo ambivalente	.650	.423	<.001	426
Inteligencia emocional	-.613	.376	<.001	426

Nota: r_s =Rho de Spearman; r^2 =tamaño del efecto; p=nivel de significancia; n=número de participantes

En la Tabla 8 se observa una correlación moderada entre las variables generales. Esta correlación es positiva entre la violencia de pareja y el sexismo ambivalente ($r_s=.650$; $p<.001$), y negativa entre la violencia de pareja y la inteligencia emocional ($r_s=-.613$; $p<.001$), ambas con significancia estadística al presentar valores de p por debajo de .05, según lo indicado por Gil y Castañeda (2005). Estos resultados sugieren que a medida que aumenta la violencia de pareja, también aumenta el nivel de sexismo ambivalente y, en contraste, disminuye la inteligencia emocional. Además, el tamaño del efecto fue mediano en ambos casos ($r^2>.30$), lo que indica que la magnitud de estas correlaciones es moderada, según lo señalado por Domínguez (2018).

Tabla 9*Análisis de correlación de violencia de pareja con las dimensiones del sexismo ambivalente*

Variable 2:		Variable 1: Violencia de pareja			
Sexismo ambivalente		r_s	r^2	p	n
Dimensiones	Sexismo hostil	.624	.389	<.001	426
	Sexismo benévolo	.175	.030	<.001	426

Nota: r_s =Rho de Spearman; r^2 =tamaño del efecto; p=nivel de significancia; n=número de participantes

En la Tabla 9 se observa una correlación positiva entre la violencia de pareja y las dimensiones del sexismo ambivalente, que son: sexismo hostil ($r_s=.624$; $p<.001$) y sexismo benevolente ($r_s=.175$; $p=.030$). En ambos casos, se encontró significancia estadística, ya que los valores de p fueron inferiores a .05, según lo mencionado por Gil

y Castañeda (2005). Esto sugiere que a medida que aumenta la violencia de pareja, también aumentan tanto el sexismo hostil como el sexismo benevolente. Además, se observó un efecto mediano con el sexismo hostil ($r^2=.389$) y pequeño con el sexismo benevolente, lo que indica que la magnitud de estas correlaciones es moderada, según lo señalado por Domínguez (2018).

Tabla 10

Análisis de correlación de violencia de pareja con las dimensiones de la inteligencia emocional

Variable 3:		Variable 1: Violencia de pareja			
Inteligencia emocional		r_s	r^2	p	n
Dimensiones	Atención emocional	-.609	.371	< .001	426
	Claridad emocional	-.607	.368	< .001	426
	Reparación emocional	-.626	.392	< .001	426

Nota: r_s =Rho de Spearman; r^2 =tamaño del efecto; p=nivel de significancia; n=número de participantes

En la Tabla 10 se observa una correlación negativa entre la violencia de pareja y las dimensiones de la inteligencia emocional, que son: atención emocional ($r_s=-.609$; $p<.001$), claridad emocional ($r_s=-.607$; $p<.001$) y reparación emocional ($r_s=-.626$; $p<.001$). En cada caso, se encontró significancia estadística, ya que los valores de p fueron inferiores a .05, según lo mencionado por Gil y Castañeda (2005). Esto indica que a medida que aumenta la violencia de pareja, disminuyen las dimensiones que componen la inteligencia emocional, siendo esta relación más fuerte con la reparación emocional. Además, se observó un efecto mediano en cada análisis, lo que sugiere que la magnitud de estas correlaciones es moderada, según lo señalado por Domínguez (2018).

V. DISCUSIÓN

El presente estudio estuvo orientado en investigar la violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional, ya que tras los antecedentes estadísticos señalan que las tres variables son problemáticas que se encuentran emergentes siendo ámbitos de gran interés de estudio. La OMS (2021), señala que el 34% de dichas féminas han sido víctimas de violencia de pareja. De igual manera, el sexismo ambivalente, se considera un problema social, ya que, los resultados de las investigaciones evidencian y determinan al sexismo ambivalente como una de las bases que influyen en la violencia durante una relación de pareja (Arbach et al., 2019; Moscol et al., 2019; Janos & Espinosa, 2018; Soto, 2012). Por ello, Fernández y Extremera (2005), manifiestan que, la inteligencia de tipo emocional es la búsqueda para definir, comprender y, además, desarrollar habilidades no cognitivas, el cual sería un factor que incrementa o aminora dichas problemáticas. Tras lo descrito, se puede corroborar también con lo brindado por la una de las instituciones que brinda estadística mayor acercada a la realidad, como lo es la INEI, quienes describen que a nivel nacional, más de la mitad de mujeres de la población (54.8%) ha vivenciado algún tipo de violencia de pareja, durante el transcurso de sus años de vida, lo cual quiere decir que, se manifiesta un alto índice de víctimas de violencia, con ello, se comprende que, pese a los grandes avances sociales de índole de igualdad y la gran relevancia que actualmente se le esta brindado a la salud mental con respecto a la gestión emocional, la problemática continúa en pie, lo cual se ve reflejado en la presente investigación.

Así pues, se alcanzó el propósito general de la investigación al establecer que la violencia de pareja guarda una correlación directa con el sexismo ambivalente ($r_s=.650$; $p<.001$), y una correlación inversa con la inteligencia emocional ($r_s=-.613$; $p<.001$), con un tamaño del efecto mediano en ambos casos ($r^2>.30$), destacándose que el impacto de la variable violencia de pareja sobre la otra es de magnitud moderada en ambos casos. Esta conclusión respalda la afirmación de que los individuos pertenecientes al grupo objeto de estudio reducen sus manifestaciones violentas en el ámbito de las relaciones de pareja a medida que incrementa su nivel de inteligencia emocional. En concordancia a los hallazgos obtenidos, Alcázar (2022) encontró que las mujeres mostraron una relación positiva y significativa entre las actitudes sexistas y la violencia de pareja ($Rho=0,151$, $p<0,01$), indicando que, a mayor grado de sexismo, aumenta la violencia contra las féminas en las relaciones de parejas universitarias jóvenes. De igual forma, Rojas (2020) mostro resultados semejantes, ya que la regulación emocional mostro una

relación positiva y significativa con la primera variable ($r = .251$, $p < .05$). Los antecedentes corroboran los resultados obtenidos, mostrando que un mejor desarrollo de las capacidades intelectuales emocionales reduciría la incidencia de casos de violencia, mientras que el sexismo influye en la existencia de violencia en una pareja. La evidencia empírica previamente mencionada se suma a las proposiciones teóricas revisadas en la literatura científica, las cuales indican que las conductas violentas en pareja se vinculan con factores individuales, familiares, sociales y comunitarios (Bronfenbrenner, 1977), incorporando prejuicios sociales como el sexismo ambivalente, que históricamente ha sido responsable de un trato hostil y de una marcada subordinación hacia el género femenino (López y García, 2019). De este modo, se comprende que la inteligencia emocional se vea impactada, dado que esta busca precisamente el mejoramiento de los niveles de bienestar mental (Serrano y Andreu, 2016). En vista de lo mencionado, se puede presumir que las variables de sexismo ambivalente e inteligencia emocional son factores individuales y sociales que, contribuyen directamente o decrecientemente la posibilidad de padecer de violencia en pareja, ya sea de tipo físico, psicológico y/o sexual, es decir, todo aquel comportamiento que genera agravio o se encuentra en búsqueda de ejercer dominio dirigido a su pareja o ex pareja.

En cuanto al primer objetivo específico, las puntuaciones generales indican que, se encontró mayor frecuencia en la violencia de nivel bajo, es decir, el 65.3% de la muestra, presentó dicho nivel, en cuanto al nivel moderado, se ubicó el 10.8%, mientras que, en el nivel alto, se ubicó el 23.9% de la muestra. Dichos datos se coinciden con otra investigación donde no se encontró que la muestra estuviera expuesta a situaciones de violencia (54%), mientras que, el 42% presentó de forma leve (Rojas, 2020). De igual forma, Fernández et al. (2019) encontraron que la mayoría de su muestra de estudio obtuvieron puntuaciones bajas en violencia de pareja, tanto en la dimensión expresada como recibida. Por otro lado, haciendo referencia al nivel de violencia, es importante hacer mención sobre el nivel de tolerancia de dicha problemática, ya que es un factor que posibilita la predisposición de la violencia de pareja, por lo cual, se dice que el 58.9% de la población, tiende a tolerar la violencia ejercida, lo cual demuestra que, frente a situaciones de violencia, esta se justifica o no se considera como tal (ENARES 2019 & INEI 2021). Si bien es cierto, esta investigación y en los antecedentes se han presentado índices de violencia de nivel bajo, aún se encuentra latente la problemática en mención, es relevante poder mencionar que, muchas personas aún no pueden identificar y diferenciar los tipos de violencia, lo cual lo refutable, ya que, por ello, suelen a pasar por

alto los comportamientos violentos emitidos por sus parejas y muchas veces, incluso suelen justificar dichos actos.

Referente al segundo objetivo específico, se presentó un nivel de intensidad moderada de sexismo ambivalente el cual obtuvo el 70.4% de la muestra, en cuanto al nivel de intensidad baja fue de un 15.5%, mientras que el nivel de intensidad alta obtuvo el 14.1%, Lo cual evidencia que, la variable de sexismo ambivalente tiene una presencia moderada sobre la muestra de estudio. Lo mencionado es contrastable a lo obtenido por Fernández et al. (2019) quienes evidenciaron que la mayoría de su muestra obtuvo puntuaciones moderadas-altas en sexismo. Asimismo, en el estudio de Alcázar (2022) se encontraron un nivel medio-alto en las dimensiones de sexismo hostil (24.2% y 32.3% respectivamente) y benevolente (22.9% y 33.3% respectivamente), siendo el hombre, quien mantiene una mayor actitud sexista en comparación a la mujer en ambas dimensiones. Según lo revisado, ambas investigaciones demuestran que se encuentra latente el sexismo en niveles moderado y altos pese a los avances sobre la igualdad de género, lo cual, evidencia que aun perseveran las convicciones sexistas que se expresan a través de actitudes discriminatorias, los cuales se manifiestan de forma encubierta o sutil, sin embargo, son iguales de contraproducentes para los individuos. (Expósito et al., 2000 & Herrero et al., 2017). Con lo hallado, se puede sostener que, todavía persiste un aprendizaje a nivel social que impacta en los pensamientos y comportamientos de los sujetos, es decir, el sexismo ambivalente, se ve reforzado por las actitudes machistas de superioridad en función al sexo de las personas, ahora si bien es cierto la actitud de superioridad es marcada de tipo hostil, pero existe también el de tipo benévolo que encubre la forma de forma sutil dicha problemática.

Respondiendo al tercer objetivo específico, se encontró que el 48.8% de la muestra manifiesta un nivel alto de inteligencia emocional, mientras que, en el nivel de categoría bajo, se encuentra el 25.8% y, por último, en la categoría moderada, se ubica el 25.4% de la muestra, lo que demuestra que, la variable de inteligencia emocional posee una presencia principalmente elevada sobre la muestra de estudio. No hay investigaciones previas que contengan datos estadísticos similares a la presente investigación, sin embargo, el estudio realizado por Rojas (2020) se encontró que el 50% de la muestra obtuvo niveles bajo de regulación emocional, mientras que el 42% obtuvo un nivel medio, evidenciando así, el pobre control emocional de las participantes. Pese que en este estudio, se encontró, tras la medición y análisis objetivo, un nivel alto de la tercera variable

todavía se encuentra un porcentaje estimado de un bajo nivel de inteligencia emocional en estudios relacionados, lo cual, incrementa las posibilidades de involucrarse en vínculos desfavorables que presenten violencia en sus relaciones de parejas, ya que, el no poder gestionar adecuadamente sus emociones, se ven envueltos de ser víctimas o victimarios de los mismos.

Respecto al cuarto objetivo específico, no se aprecia diferencias estadísticas en la violencia de una relación pareja de acuerdo al sexo de los participantes, debido a que el nivel de significancia ($p=.779$) reportó una puntuación mayor a .05. Al analizar las puntuaciones individuales de cada grupo, se evidencia que existe poca variación entre sí, siendo el grupo de las mujeres ($Mdn=21.0$; rango=84) quienes alcanzaron puntajes ligeramente superiores al de los hombres ($Mdn=16.0$; rango=84), con un tamaño del efecto pequeño ($\epsilon^2=.021$). Estos datos se corroboran con lo expuesto por Leandro (2020), ya que no halló diferencias significativas ($p < 0.001$). Dichos resultados, se sostiene con lo mencionado por Ferrández (2006), tomando en cuenta un enfoque de género, que se basa en un modelo patriarcal para poder explicar cualquier expresión de violencia hacia la mujer encontramos a quien asegura que la violencia tiene un origen inestable pero que influye en los procesos de socialización. Por otro, se menciona que la violencia de pareja va a depender de algunas características particulares, sobre la edad y las etapas de vida, a nivel individual, social, familiar o comunitario, lo cual explica que, no necesariamente por el hecho de ser mujer u hombre es un factor determinante para padecer o ser perpetuador de violencia de pareja, ya que, tanto hombres como mujeres han sido víctimas y victimarios de dicha problemática (Arroyo et al., 2015; Benavides, 2016; Domínguez, 2018 & OMS, 2021). Con lo mencionado, se logra asegurar que el sexo no determina que el individuo sea una víctima o victimario de violencia de pareja, si bien es cierto, las investigaciones actuales sostienen dicha idea, anteriormente, décadas atrás, el sexo era uno de los factores predominantes para ser víctima de violencia, sin embargo, a lo largo del tiempo con los diferentes estudios, se ha podido comprobar lo contrario.

Respondiendo al quinto objetivo específico, se determinó que no existen diferencias estadísticas del sexismo ambivalente en función al sexo de los adultos jóvenes, se evidencia que no hay discrepancias estadísticas del sexismo ambivalente de acuerdo al sexo de los participantes, debido a que el nivel de significancia ($p=.638$) reportó una puntuación mayor a .05. al analizar las puntuaciones individuales de cada grupo, se evidencia que existe poca variación entre sí, siendo el grupo de las mujeres ($mdn=53.5$;

rango=98) quienes alcanzaron puntajes ligeramente superiores al de los hombres (mdn=49.0; rango=104), ambos con un tamaño de efecto pequeño ($\epsilon^2=.035$). Tras la revisión de los antecedentes, no se ha encontrado investigaciones que determinen diferencias únicamente por el sexo, sino, diferencias de la variable de sexismo ambivalente y sus dimensiones en función al sexo. Los análisis teóricos han descubierto que si bien durante los últimos años, se está evidenciando avances respecto a la materia de igualdad tanto en hombres como en mujeres, aún se mantienen actitudes sexistas dentro de la sociedad, incluso, en las más desarrolladas (Herrero et al., 2017), considerándose también, entre los grupos más jóvenes (Aguaded, 2017). Una de las aportaciones más reconocidas en esta área de estudio es que, existen variados factores como el sexo, la religiosidad y la doctrina política que pronostican las creencias sexistas (Esteban & Fernández, 2017). Antiguamente se consideraba, que únicamente los hombres presentaban esta problemática de sexismo ambivalente, sin embargo, hoy en día, tras las aportaciones en las investigaciones no es totalmente acertado, puesto que, en las mujeres también existe el tipo de pensamiento sexista, pero al desconocer sobre el tema, se tolera o ignora esta problemática, con ello, se sostiene la idea que, el sexo no determina la actitud sexista de superioridad.

Haciendo referencia al sexto objetivo específico, determinó la existencia de diferencias estadísticas en la inteligencia emocional de acuerdo al sexo de los participantes, dando como resultado que los hombres (Mdn=92.0; rango=96) alcanzaron un puntaje ligeramente superior al de las mujeres (Mdn=82.0; rango=96), junto a tamaños de efecto pequeño ($\epsilon^2=.148$). Las diferencias de puntuaciones pueden relacionar directamente con subordinación y daños generados por los altos niveles de violencia experimentado por algunas personas de este grupo, puesto que, este tipo de estadísticos son sensibles a las puntuaciones altas y bajas. Sin embargo, al existir diferentes elementos del sexismo, las mujeres también suelen tener una moderada participación como consecuencia de la hostilidad heterosexual, llegando a manipular en muchas ocasiones al otro género (Glick y Fiske, 1996). Con lo anteriormente mencionado, se infiere que la habilidad de inteligencia emocional no es determinada por el sexo del individuo, sino que esta, es desarrollada mayormente en hombres de la muestra, según la evidencia de los resultados, es relevante poder hacer mención en que los sujetos hombres tienen a ser capaces de observar su estado emocional, así como a identificar y comprenderlo para así, poder regularse de forma oportuna frente a diferentes situaciones, lo cual resulta altamente favorable para no ser víctima o victimario de violencia de pareja.

Para abordar el séptimo objetivo, se encontró una correlación directa y significativa entre la violencia de pareja y tanto el sexismo hostil ($r_s=.624$; $p<.001$) como el sexismo benevolente ($r_s=.175$; $p=.030$). Además, se observó un tamaño de efecto mediano ($\epsilon^2=.389$) con el sexismo hostil y pequeño ($\epsilon^2=.030$) con el sexismo benevolente. Estos resultados sugieren que a medida que aumenta la violencia de pareja, también lo hace el nivel de sexismo hostil. Estos hallazgos concuerdan con los obtenidos por Juarros-Basterretxea et al. (2019), quienes encontraron que los participantes que experimentaron violencia psicológica mostraron actitudes sexistas hostiles ($\rho=.252^{**}$, $p<.01$), sin embargo, el sexismo benevolente no mostró relación con la violencia psicológica ($\rho=.096$, $p>.01$). Por ello, aunque las actitudes sexistas contribuyen en la perpetuación de comportamientos violencia del hombre hacia la mujer en las relaciones de pareja, es necesario que estas se presenten de forma negativa, puesto que, el sexismo hostil aumenta las probabilidades de sufrir violencia en una relación de pareja ($p<.05$) (Fernández et al., 2019). Por lo mencionado, es importante señalar que el sexismo se presenta como un constructo multidimensional, el cual engloba dos tipos de actitudes: la hostilidad y la benevolencia (Briñol et al., 2007), siendo la primera la que tiene patrones dominantes y competitivos del varón hacia la mujer, los cuales a mayor nivel desencadenarían la presencia de violencia dentro de una relación de pareja (Glick y Fiske, 1996). Con ello, se sostiene que, a mayor grado de sexismo que se presente, posibilita el comportamiento violento dentro de la relación de pareja, debido a que, el sexismo ambivalente presenta una manifestación de violencia de forma hostil o benévola, lo cual quiere decir que se puede presentar de forma más evidente o sutil siendo esta disfrazada, con la finalidad del ejercicio del dominio sobre la pareja o también con la intención de generar algún daño.

Para abordar el octavo objetivo específico, se observa una correlación inversa entre la violencia de pareja y las diferentes dimensiones de la inteligencia emocional: atención emocional ($r_s=-.609$; $p<.001$), claridad emocional ($r_s=-.607$; $p<.001$) y reparación emocional ($r_s=-.626$; $p<.001$). En todos los casos, se encontró significancia estadística, ya que los valores de p fueron inferiores a $.05$, según lo mencionado por Gil y Castañeda (2005). El tamaño del efecto fue mediano para todas las dimensiones ($\epsilon^2=.371$, $\epsilon^2=.368$, $\epsilon^2=.392$). Teniendo como interpretación cualitativa que mientras mayor sea la violencia de pareja, más baja serán las dimensiones que componen la inteligencia emocional, siendo más fuerte con la reparación emocional. Mientras que el tamaño del efecto fue mediano cada uno de los análisis, denotando que la magnitud de dichas correlaciones es moderada

(Domínguez, 2018). Los resultados son coherentes con los mostrados por Rojas (2020), fundamente que la dificultad de regulación emocional resulta fundamental para el desarrollo de comportamientos violentos al encontrar una relación directa y positiva y significativa entre la violencia de pareja y la regulación emocional ($r = .251, p < .05$). De tal forma, una mejor regulación se relaciona con el control del *self*, quien permite la regulación de comportamientos de acuerdo a la moral del individuo. Asimismo, la inteligencia emocional cobra gran importancia frente a situaciones adversas que conllevan los vínculos, es decir que, si los individuos trabajan en el aspecto emocional, atendiendo sus emociones, siendo capaces de observarlas, procesarlas, comprenderlas, diferenciarlas, se podrá regular para emitir conductas oportunas en las diferentes relaciones interpersonales y ello, puede ser un factor de gran beneficio para no ser victimario o víctima de la problemática en estudio.

La presente investigación afrontó diversas limitaciones durante el transcurso de su desarrollo. En primer lugar, no se encontraron estudios relacionados que analizaran la relación de violencia de pareja, inteligencia emocional y sexismo ambivalente, lo cual limitó la comparación de resultados. Además, aunque en los antecedentes segmentaron los niveles de los participantes según sexo, no realizaron un análisis comparativo de las puntuaciones de los participantes, lo cual, limitó el contraste de resultados con los objetivos comparativos. Por último, la realización de un estudio no probabilístico los resultados no podrán ser generalizados debido a la naturaleza del estudio, sin embargo, brinda una aproximación de la realidad de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes de Comas.

VI. CONCLUSIONES

PRIMERA

Se ha encontrado una relación directa y significativa entre la violencia de pareja y el sexismo ambivalente, lo que indica que un incremento en la violencia está relacionado con una mayor probabilidad de tener actitudes de sexismo ambivalente. Asimismo, se observó una conexión inversa y significativa entre la violencia de pareja y la inteligencia emocional, sugiriendo que a medida que aumenta la violencia, disminuye la capacidad de inteligencia emocional.

SEGUNDA

Los datos descriptivos señalan el nivel de predominio de nivel de violencia es bajo, no obstante, es importante enfatizar que todavía existe, un gran porcentaje de participantes que se ubican en un nivel de violencia alto.

TERCERA

Se halló que, el predominio de nivel de sexismo ambivalente se encuentra en la intensidad moderada, lo cual ratifica que todavía se encuentra presente las actitudes de prejuicio en función al sexo.

CUARTA

Predomina el nivel alto en cuanto a la distribución de niveles de inteligencia emocional, sin embargo, cabe resaltar que todavía hay un considerable porcentaje de individuos que se encuentran en la categoría de nivel bajo, lo cual es indicaría que muchos todavía no cuentan con esta habilidad tan relevante.

QUINTA

Al comparar la variable de violencia de pareja según el sexo de los participantes, se observa que no hay diferencias significativas, lo que indica una variación mínima entre los géneros. Sin embargo, se encontró que las mujeres tienen una puntuación más alta en comparación con los hombres, lo que sugiere que las mujeres podrían mostrar mayores manifestaciones de violencia que los hombres

SEXTA

Tras el análisis comparativo de la variable del sexismo ambivalente en función al sexo, se ha podido determinar que, no hay unas diferencias significativas, sin embargo, hay una ligera variación, en el que la mujer presenta mayores índices sexistas en comparación a los hombres.

SÉPTIMA

Al realizar una evaluación comparativa de la variable de inteligencia emocional según el género, se destacan diferencias significativas que indican que los hombres exhiben puntuaciones superiores de inteligencia emocional en comparación con las mujeres.

Este descubrimiento indica la presencia de notables diferencias en la percepción y gestión de las emociones entre los dos grupos, lo que podría tener consecuencias significativas en la comprensión de las dinámicas emocionales y sociales relacionadas con el género.

OCTAVA

Después de examinar la variable de violencia de pareja en relación con las dimensiones de sexismo ambivalente (hostil y benévolo) se halló correlación directa, lo cual quiere decir que, mientras mayor sea la violencia de pareja, más elevado será el sexismo hostil y benévolo.

NOVENA

Después de evaluar la conexión entre la variable de violencia de pareja y las dimensiones de la inteligencia emocional, como la atención emocional, la claridad emocional y la reparación emocional, se observa una relación inversa significativa. Este hallazgo sugiere que a medida que aumenta la violencia, las dimensiones que constituyen la inteligencia emocional tienden a disminuir. Este hallazgo resalta la importancia de comprender cómo la violencia en las relaciones puede afectar negativamente la capacidad de las personas para prestar atención, comprender con claridad y manejar las emociones de manera constructiva.

VII. RECOMENDACIONES

PRIMERA

Es relevante poder concientizar sobre la violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional, tanto en hombres como mujeres. A través de espacios que aborden la importancia de mantener relaciones saludables y prevenir la violencia por medio del desarrollo de la capacidad de inteligencia emocional.

SEGUNDA

Promover tácticas para prevenir y detectar la violencia en sus etapas iniciales, que incluyan entrenamientos para reconocer señales de alerta y proporcionar recursos de apoyo en casos de violencia.

TERCERA

Psicoeducar y concientizar referente a la importancia a la igualdad de género, y con ello buscar la contribución a la disminución de actitudes sexistas en función al género.

CUARTA

Fomentar talleres de habilidades sociales, resolución de conflictos y gestión de emociones, buscando la comunicación asertiva y la expresión adecuada de los sentimientos y emociones, con ello se obtienen menores comportamientos inadecuados frente a dificultades que se presenten en la vida y en una relación de pareja.

QUINTA

Implementar la promoción de campañas de violencia de pareja dirigiéndose tanto en mujeres como varones, psicoeducando en las formas de expresión de violencia, para que ambos sexos puedan identificar sus propios comportamientos y definir los mismos.

SEXTA

Es recomendable promover la psicoeducación en igualdad de género, para ambos sexos, y poder diferenciar entre la igualdad y la creencia de superioridad por el género, es decir, o confundir los conceptos entre el sexismo ambivalente, machismo o el feminismo.

SÉPTIMA

Fomentar talleres dirigidos a mujeres para incrementar la capacidad de autocontrol y gestión emocional el cual busque disminuir los comportamientos impulsivos que lleve a desarrollar la violencia.

OCTAVA

Fomentar el abordaje de violencia de pareja, dirigiéndose en el factor social y las actitudes frente al sexismo para disminuir los comportamientos inadecuados, ya que estos, incrementan dicha problemática.

NOVENA

Promover campañas para desarrollar las habilidades de inteligencia emocional ya que esto contribuye a la disminución de la violencia de pareja.

REFERENCIAS

- Aguaded Ramirez E.M. (2017). *Análisis de la presencia de sexismo en alumnado universitario. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (32)127-143. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6535623.pdf>
- Alan, D. N., & Cortez, L. S. (2018). Procesos y fundamentos de la investigación científica. Machala - Ecuador: Universidad Nacional de Machala. <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/12498/1/Procesos-y-FundamentosDeLainvestiagcionCientifica.pdf>
- Alcázar A. (2022). Estudio correlacional entre sexismo ambivalente y violencia contra las mujeres en las relaciones de noviazgo en jóvenes universitarios de La Paz, Bolivia. *FIDES ET RATIO*, 24(24). 61 - 80. <https://doi.org/10.55739/fer.v24i24.119>
- Allport Gordon. W. (1954). *La naturaleza del prejuicio*. Eudeba. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.1964.1.15496>
- Arbach, K., Vaiman, M., Bobbio, A., Bruera, J., & Lumello, A. (2019). Inventario de Sexismo Ambivalente: Invarianza factorial entregéneros y relación con la violencia de pareja. *Interdisciplinaria*, 36(1), 59-76. <http://dx.doi.org/10.16888/interd.2019.36.1.5>
- Arias F. (2012). El Proyecto de Investigación. *Episteme*. https://www.researchgate.net/publication/301894369_EL_PROYECTO_DE_INVESTIGACION_6a_EDICION
- Arrivillaga, C.; Extremera, N. (2020). Evaluación de la inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia: una revisión sistemática de instrumentos en castellano. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 2(55), 121-139. <https://doi.org/10.21865/RIDEP54.1.01>
- Arroyo et al (2015). Teorías sobre el inicio de la violencia filio-parental desde la perspectiva parental: un estudio exploratorio. *Pensamiento Psicológico*, 13(2), 95-107. doi: 10.11144/Javerianacali.PPSI13-2.tivf
- Barrachina Buxonat M. y Falconi Trávez D. (2019). El sexismo en el léxico español. [Universidad Autónoma de Barcelona]

https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2019/tfg_178509/El_sexismo_en_el_lexico_espanol.pdf

Benavides, J. (2016). Violencia en el Noviazgo: Diferencias de Género. Informes Psicológicos. 16(2), 27 - 36. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv16n2a02>

Bosch, E., y Ferrer, V. (2019). El Modelo Piramidal: alternativa feminista para analizar la violencia contra las mujeres. *Revista Estudios Feministas*, 27(2). <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n254189>

Briñol, P., Falces, C., & Becerra, A. (2007). *Actitudes. Psicología social*, (3), 457-490.

Bronfenbrenner, U. (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American Psychologist*, 32(7), 513-531. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/toward-experimental-ecology-human-development/docview/614324284/se-2?accountid=37408>

Cabrera, G., Francisco, J., Zanazzi, J. y Boaglio, L. (2017). Comparación de potencias en pruebas estadísticas de normalidad, con datos escasos. *Revista Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, 4(2), 45-61. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/FCEFYN/article/view/16775>

Campos, A. y Oviedo, H. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Rev. Salud Pública*, 10 (5), 831-839. <https://www.redalyc.org/pdf/422/42210515.pdf>

Carhuancho, M., Nolazco, F., Sicheri, L., Guerrero, M., y Casana, K. (2019). Metodología para la investigación holística. [Universidad Internacional del Ecuador]. <https://repositorio.uide.edu.ec/handle/37000/3893>

Compañía peruana de estudios de mercados y opinión pública (2022). *Población: Perú* 2022. <https://cpi.pe/images/upload/paginaweb/archivo/23/poblacion%202022.pdf>

Corral, Y., Corral, Y. y Corral, A. (2015). Procedimientos de muestreo. *Revista ciencias de la educación*, 26 (46), 151-167. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/46/art13.pdf>

- Creswell, J. y Creswell, D. (2018). *Research Design. Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*. 5th ed. SAGE Publishing.
<https://www.docdroid.net/XAQ0IXz/creswell-research-design-qualitativequantitative-and-mixed-methods-approaches-2018-5th-ed-pdf#page=3>
- Cunuhay Guamangato A. O. (2022). *Inteligencia emocional y su relación con el sexismo ambivalente en estudiantes universitarios*. [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Ambato]
<https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/36875>
- Díaz Aguado M. J. (2006). Sexismo, violencia de género y acoso escolar. Propuestas para una prevención integral de la violencia. *Revista de Estudios de Juventud*, 1(73), 38-57.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2110688>
- Domínguez, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educ Medicina*, 19(4), 251-254. <http://dx.doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>
- Enciso Zeballos S. y Justo Huayhua P. (2021). *Inteligencia emocional y violencia en el noviazgo en jóvenes del distrito de Villa María del Triunfo, Lima 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/65622/Enciso_ZSA-Justo_HPR-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Esteban, B. y Fernández, P. (2017). ¿Actitudes sexistas en jóvenes?: Exploración del sexismo ambivalente y neosexismo en población universitaria. *Femeris*, (2) 137-153. <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/3762#:~:text=DOI%3A-.https%3A//doi.org/10.20318/femeris.2017.3762,-Palabras%20clave%3A>
- Esteban, M. (2021). Unidad Didáctica “Ni uno más, ni una menos” Para la prevención de la violencia de género en la población adolescente. *Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 2(2).
<https://doi.org/10.20318/femeris.2017.3762>
- Estevez Casellas, C., Gómez Medina, M. D., y Sitges, E. (2021). Relationship between emotional intelligence and violence exerted, received, and

- perceived in teen dating relationships. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(5), 2284.
<https://doi.org/10.3390/ijerph18052284>
- Expósito F., Moya M., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159-169
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1174/021347498760350641>
- Fernández Berrocal P. y Extremera Pacheco N. (2005). La inteligencia emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 195(3), 63-93.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>
- Fernández Herrera S., Alvarado Payihuanca M. y Arias Gallegos W. (2019). Vista de Sexismo ambivalente y violencia en relaciones de enamoramiento en universitarios de Arequipa. *Revista de psicología*, 9 (1). 47-73.
<https://revistas.ucsp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/299/325>
- Ferrández, E. (2006). Una violencia de género en la pareja: una revisión teórica. Barcelona, España. <file:///C:/Users/MALENA/Downloads/Dialnet-ViolenciaDeGeneroEmCasais-5163211.pdf>
- Flores, E., Miranda, M. y Villasís, M. (2017). El protocolo de investigación VI: cómo elegir la prueba estadística adecuada. *Estadística inferencial. Revista Alergia México*, 64(3), 364-370. <https://doi.org/10.29262/ram.v64i3.304>
- Flores-Ruiz, E., Miranda-Navales, M., y Villasís-Keever, M. (2017). El protocolo de investigación VI: cómo elegir la prueba estadística adecuada. *Estadística inferencial. Revista Alergia México*, 64(3), 364-370.4
- Ghasemi, A., & Zahediasl, S. (2012). Normality tests for statistical analysis: A guide for non-statisticians. *International Journal of Endocrinology and Metabolism*, 10(2), 486-489.
<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3693611/>
- Gil, J. y Castañeda, J. (2005). Una mirada al valor de p en investigación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(3), 414-424.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80634308>

- Glick, P. & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.3.491>
- Glick, P. & Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism: Measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21(1), 119-135. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/j.1471-6402.1997.tb00104.x>
- Glick, P. y Fiske, ST (2011). Ambivalent Sexism Revisited. *Psychology of Women Quarterly*, 35(3), 530-535. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/0361684311414832>
- Goleman D. (2012). El cerebro y la inteligencia emocional: Nuevos descubrimientos. Ediciones B, SA. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=o_kVCgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT9&dq=inteligencia+emocional+goleman&ots=Oci9VzhY3b&sig=daEIOJc hhHTVYCmrArokbLjhXM#v=onepage&q=inteligencia%20emocional%20goleman&f=false
- Goleman, D. (2018). *Inteligencia Emocional*. Kairós. ISBN 84-7245-371-5
- Gonzales R., Custodio B., Abal F. (2020) Propiedades psicométricas del Trait Meta-Mood Scale-24 en estudiantes universitarios argentinos. *Psicogente*, 23(44). 1-26. <https://doi.org/10.17081/psico.23.44.3469>
- Heise, L.L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290. <https://doi.org/10.1177/1077801298004003002>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta.ed.). México, D.F. Mc Graw Hill Education. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Hernández, R., Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas*. McDRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A de C.V.

- Herrero, J., Rodríguez, F.J., & Torres, A. (2017). Acceptability of partner violence in 51 societies: The role of sexism and attitudes toward violence in social relationships. *Violence Against Women*, 23(3), 351-367. <https://doi.org/10.1177/1077801216642870>
- Hunt, J. (2005). Claves Bíblicas para consejería. México: Editorial esperanza para el corazón. http://www.mybibleteacher.net/uploads/1/2/4/6/124618875/100claves_cons_ejer%C3%ADa_june_hunt.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). *Censos nacionales 2017: XII de población, VII de vivienda y III de comunidades indígenas*. <https://censos2017.inei.gob.pe/redatam/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2019). *Encuesta Nacional Sobre Relaciones Sociales ENARES 2019*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion_enares_2019.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (mayo 2021). *Encuesta demográfica y de salud familiar ENDES 2020*. https://proyectos.inei.gob.pe/endes/2020/INFORME_PRINCIPAL_2020/INFORME_PRINCIPAL_ENDES_2020.pdf
- Janos E. y Espinosa, A. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *RIP*. 1(19), 61-74. http://www.scielo.org.bo/pdf/rip/n19/n19_a06.pdf
- Jimeno Santoyo M. (2004). *Crímen pasional. Contribución a una antropología de las emociones*, Universidad Nacional de Colombia <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ces-unal/20121001044419/crimen.pdf>
- Johnson, M. P. (2011). Gender and types of intimate partner violence: A response to an anti-feminist literature review. *Aggression and Violent Behavior*. (16), 289-296. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2011.04.006>
- Juarros-Basterretxea, J., Overall, N., Herrero, J., Rodríguez-Díaz, D. (2019). El efecto del sexismo en la violencia psicológica de pareja: un estudio con

- reclusos. *The European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, 11(2), 61 - 69. <https://doi.org/10.5093/ejpalc2019a1>
- Leandro Blas J. (2021). *Sexismo ambivalente y violencia en la relación de pareja en estudiantes de dos colegios públicos de Villa El Salvador*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú] <https://hdl.handle.net/20.500.13067/1244>
- López Ramirez E.y Ariza Sosa G. (2017). Superación de la violencia de pareja: revisión. *Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana*, (26), 85-102. <https://www.redalyc.org/pdf/2933/293352478005.pdf>
- López Sáez M., García D. y Montero,I. (2020). Intersecciones en torno al sexismo ambivalente: homonegatividad interiorizada, resistencia a la heteronormatividad y otros correlatos. *Fronteras en Psicología*, 11. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.608793>
- Madrona Bonastre R., Sanz Barbero B., Pérez Martínez V., Abiétar, D. G., Sánchez Martínez, F., Forcadell Díez L., Pérez G., y Vives-Cases, C. (2023). Sexismo y violencia de pareja en adolescentes. *Gaceta sanitaria*, 37(102221), 102221. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.02.007>
- Manrique, C. y Flores, K. (2021). Sexismo y violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de Lima. *Psique Mag:Revista Científica Digital de Psicología*, 10(2), 79-89. <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/psiquemag/>
- Maúrtua, C. y Anaya, R. (2020). Inteligencia emocional y su relación con la conducta agresiva de los escolares de nivel secundario de la I.E.P. “Abraham Valdelomar” Carmen Alto, Ayacucho 2019. *Investigación*, 28(2), 202-211. <https://doi.org/10.51440/unsch.revistainvestigacion.28.2.2020.410>
- Mayer (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, conocimiento y personalidad*, 9(3), 185-211. https://resources.inei.edu.mx/pdfRecursos/1628798551_Inteligencia%20Emocional.pdf

- Mayer, J. D.; Caruso, D. R.; Salovey, P. (2016). The Ability Model of Emotional Intelligence: Principles and Updates. *Emotion Review*, 8(4), 290-300.
<https://doi.org/10.1177/1754073916639667>
- Mayor Lévano A. (2023). Relación entre sexismo ambivalente, inteligencia emocional percibida y culpabilización de la víctima de violencia en relaciones de pareja. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]
<http://hdl.handle.net/20.500.12404/25263>
- Meneses, A. (2023). Inteligencia emocional y violencia en la pareja en miembros de la policía nacional del Perú, Provincia Mariscal Nieto, Moquegua. *Journal of neuroscience and public health*, 3(4), 38-50.
<https://revista.uct.edu.pe/index.php/neuroscience/article/view/520/554>
- Monterrosa Castro A., Arteta Acosta C. y Ulloque Caamaño L. (2017). Violencia doméstica en adolescentes embarazadas: caracterización de la pareja y prevalencia de las formas de expresión. *Iatreia*, 30(1), 34-46.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-07932017000100034&script=sci_abstract&tlng=es
- Moscol Seminario J, Velasco Pasapera M., y Abanto Vélez, W. (2019). Evidencia de la validez, confiabilidad y baremación del Inventario Sexismo Ambivalente en universitarios de la ciudad de Piura. *Rev. PAIAN.*, 10(1), 35-42.
<https://doi.org/10.26495/rpaian1910.26803>
- Muñoz, C. (2015). Metodología de la Investigación. Progreso S.A.
<https://corladancash.com/wp-content/uploads/2019/08/56-Metodologiade-la-investigacion-Carlos-I.-Munoz-Rocha.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (20 de junio de 2013). *Informe de la OMS destaca que la violencia contra la mujer es “un problema de salud global de proporciones epidémicas”*
https://apps.who.int/mediacentre/news/releases/2013/violence_against_women_20130620/es/index.html
- Organización Mundial de la Salud (2003). *Informe mundial sobre la violencia y la salud.* http://diputados.gob.mx/Centros_Estudio/ceameg/violencia/siv1/

- Organización Mundial de la Salud (3 de junio de 2022). *Por qué la salud mental debe ser una prioridad al adoptar medidas relacionadas con el cambio climático*. <https://www.who.int/es/news/item/03-06-2022-why-mental-health-is-a-priority-for-action-on-climate-change>
- Organización Mundial de la Salud (3 de octubre de 2022). *Se publica el primer informe mundial sobre la violencia y la salud*. <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/pr73/es/>
- Pazos Gómez M., Oliva Delgado A. y Hernando Gómez A. (2014). Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes. *Revista latinoamericana de psicología*, 46(3), 148-159. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0120053414700184>
- Quispe, A., Calla, K., Yangali, J., Rodríguez, J. y Pumacayo, I. (2019). *Estadística no paramétrica aplicada a la investigación científica con software*. EIDEC. <https://www.editorialeidec.com/wpcontent/uploads/2020/01/Estad%C3%ADstica-no-param%C3%A9tricaaplicada.pdf>
- Rojas, E. (2020). *Violencia en la relación de pareja, regulación emocional y asertividad en estudiantes de una institución de educación superior, Nuevo Chimbote-2019* [Tesis Doctoral, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43468/Rojas_CEM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rojas Pedregosa P. (2016). Sexismo hostil y benevolente en adolescentes. Una aproximación étnico-cultural. *Revista Iberoamericana de Educación*, 72(1), 31 - 46. <https://rieoei.org/historico/documentos/7615.pdf>
- Salguero Alcañiz M., Merchán Clavellino A., Alameda Bailén J. (2023). Violencia en el noviazgo juvenil, sensibilidad conductual e inteligencia emocional: un análisis de la mediación. *Atención Sanitaria*. 11(17). <http://dx.doi.org/10.3390/healthcare11172445>
- Sánchez D., Herrera C., Expósito F. (2020). Los comportamientos de control en la pareja en la era digital: la aceptación de la violencia de género, el sexismo y los mitos del amor. *Psychosocial Intervention*, 29(2), 67 - 81. <https://dx.doi.org/10.5093/pi2020a1>

- Sánchez H., Reyes C. y Mejía K. (2018). *Manual de términos de investigación científica, tecnológica y humanista*. Universidad Ricardo Palma. <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-eninvestigacion.pdf>
- Sánchez V., Sosa L., Alva M. y Silva, I. (2018). Sexismo y violencia de género en estudiantes de dos universidades de Chimbote, 2017. *Conocimiento para el desarrollo*, 9(1), 65 – 72. <https://revista.usanpedro.edu.pe/index.php/CPD/article/view/31>
- Sánchez, H., Reyes, C. y Mejía, K. (2018). Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanista. Universidad Ricardo Palma 41 <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libro-manual-de-terminos-eninvestigacion.pdf>
- Sánchez, H., Reyes, C., y Mejía, A. (2018). Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística. [Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Ricardo Palma] <https://www.urp.edu.pe/pdf/id/13350/n/libromanual-de-terminos-en-investigacion.pdf>
- Soto Quevedo O. A. (2012). Rol Del Sexismo Ambivalente Y De La Transgresión De Estereotipo De Género En La Atribución De Culpa A Mujeres Víctimas De Violencia De Pareja. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(2), 135-147. <https://www.redalyc.org/pdf/798/79825836014.pdf>
- Soto, R. (2020). Sexismo y justificación de la violencia en adolescentes ecuatorianos de contextos en riesgo psicosocial. *Avances en Psicología*, 28(2), 229-242. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n2.2251>
- Valdivia Vázquez, J. A.; Rubio Sosa, J. C. A. y French, B. F. (2014). Examination of the Spanish Trait Meta-Mood Scale-24 Factor Structure in a Mexican Setting. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 33(5) 473-482. <https://doi.org/10.1177/0734282914552052>
- Vergaray Castro María A. (2021). *Propiedades psicométricas del inventario de sexismo ambivalente (ASI) en docentes de instituciones educativas de la provincia Chachapoyas - Amazonas, 2020*. [Tesis de grado., Universidad

César

Vallejo].

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/61886/Vergaray_CMA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zapata Santamaria C. (2019), *Inteligencia emocional y violencia en la pareja en jóvenes pertenecientes a la policía de Chiclayo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Señor De Sipán].
<https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/6203/Zapata%20Santamaria%20Cindy%20Whitney.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia

Tabla 11

Formulación del problema	Objetivos	Hipótesis	Técnicas e instrumentos	Tipo y Diseño de investigación	Población y muestra	Variables y dimensiones
<p>Problema general: ¿Cuál es la relación que existe entre la violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023?</p> <p>Problemas específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál es el nivel de violencia de pareja de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023? 2. ¿Cuál es el nivel de sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023? 3. ¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023? 4. ¿Existen diferencias de la violencia de 	<p>Objetivo general: Determinar la relación entre la violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en adultos jóvenes de Lima Metropolitana, 2023.</p> <p>Objetivos específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Describir los niveles de violencia de pareja de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. 2. Describir los niveles de sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. 3. Describir los niveles de inteligencia de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. 4. Determinar las diferencias en la violencia de pareja en función al sexo de los jóvenes adultos de Lima Metropolitana, 2023. 5. Determinar las diferencias en el 	<p>Hipótesis general: Existe una relación directa y significativa entre la violencia de pareja y sexismo ambivalente e inversa con inteligencia emocional en los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.</p> <p>Hipótesis específicas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Existen diferencias estadísticas en la violencia de pareja en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. 2. Existen diferencias estadísticas en el sexismo ambivalente en 	<p>Técnica: Encuesta autoadministrada</p> <p>Instrumento: Cuestionario físico.</p>	<p>Tipo de investigación: Según su finalidad: Básica</p> <p>Según su alcance temporal: Transversal</p> <p>Según su profundidad: Correlacional</p> <p>Según su enfoque: Cuantitativa</p> <p>Diseño de investigación: No experimental</p>	<p>Población: Para la presente investigación, la población consta de 12437 jóvenes adultos de edades que comprende 18 a 24 años, radicando actualmente en Lima Metropolitana.</p> <p>Muestra: Según el cálculo de la muestra, se consignó 373 jóvenes adultos de edades de 18 a 24 años, sin embargo, al tratarse de una evaluación piloto, la base de este proyecto de investigación, se tendrá en cuenta a 134 jóvenes que cumplen los criterios mencionados anteriormente.</p> <p>Muestreo:</p>	<p>Variable 1: Violencia de pareja Dimensiones: - Violencia en conductas de restricción - Violencia en conductas de desvalorización - Violencia física - Violencia sexual</p> <p>Variable 2: Sexismo ambivalente Dimensiones: - Hostil - Benévolo</p> <p>Variable 3: Inteligencia emocional Dimensiones: - Atención emocional - Claridad emocional</p>

<p>pareja según el sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023?</p> <p>5. ¿Existen diferencias de sexismo ambivalente según el sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023?</p> <p>6. ¿Existen diferencias de inteligencia emocional según el sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023?</p> <p>7. ¿Cuál es la relación entre la violencia de pareja y las dimensiones del sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023?</p> <p>8. ¿Cuál es la relación entre la violencia de pareja y las dimensiones de la inteligencia emocional de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023?</p>	<p>sexismo ambivalente en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.</p> <p>6. Determinar las diferencias en la inteligencia emocional en función al sexo de los jóvenes adultos de Lima Metropolitana, 2023.</p> <p>7. Identificar la relación entre la violencia de pareja y las dimensiones del sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.</p> <p>8. Identificar la relación entre la violencia de pareja y las dimensiones de la inteligencia emocional de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023</p>	<p>función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.</p> <p>3. Existen diferencias estadísticas en la inteligencia emocional en función al sexo de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.</p> <p>4. Existe una relación directa y significativa entre la violencia de pareja y las dimensiones del sexismo ambivalente de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.</p> <p>5. Existe una relación inversa y significativa entre la violencia de pareja y las dimensiones de la inteligencia emocional de los jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.</p>	<p>Mediante un muestreo no probabilístico de forma intencional por conveniencia, que se utiliza en base a los criterios que establecen los investigadores, siendo de esta forma, más factible la recopilación de la información, ello está sujeta al tiempo u otras consideraciones, este tipo de método es utilizado en investigaciones preliminares (Corral et al., 2015).</p> <p>Criterios de inclusión</p> <ul style="list-style-type: none"> - Jóvenes adultos de ambos sexos de 18 a 24 años. - Jóvenes adultos de ambos sexos de Lima Metropolitana. - Jóvenes adultos que acepten ser encuestados en esta investigación. <p>Criterios de exclusión</p> <ul style="list-style-type: none"> - Jóvenes adultos de ambos sexos que no cumplan el rango de edad establecido. - Jóvenes adultos que no acepten participar en esta investigación. <p>- Reparación emocional</p>
---	--	--	---

Anexo 2: Operacionalización de variables

Matriz de operacionalización de la variable de violencia de pareja

Tabla 12

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	CATEGORÍA DE RESPUESTA	ESCALA
Violencia de pareja	La violencia es el comportamiento agresivo de la pareja o la ex pareja con la finalidad de causar algún daño por medio de la agresión física, sexual, verbal y el control de la conducta (Bejarano y Vega, 2014).	Puntajes obtenidos a través de la Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P. - J. Bajarano y Vega, 2014)	Violencia en conductas de restricción Violencia en conductas de desvalorización Violencia física Violencia sexual	Humillación Insultos Burlarse Empujones Asfixiar Abofeteadas Hostigamiento Amenazas Obligación	3, 5,6,18 y 21 1, 9, 10 y 15 2, 7, 11, 14 y 16 4, 8, 12, 13, 17, 19 y 20	Escala tipo Likert 0 = Totalmente en desacuerdo 1 = Moderadamente en desacuerdo 2 = Levemente en desacuerdo 3 = Levemente en desacuerdo 4 = moderadamente de acuerdo 5 = totalmente de acuerdo	Ordinal

Matriz de operacionalización de la variable de sexismo ambivalente

Tabla 13

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	CATEGORÍA DE RESPUESTA	ESCALA
Sexismo Ambivalente	El sexismo se entiende como una actitud dirigida hacia las personas en virtud de su pertenencia a los grupos basados en el sexo biológico, hombres o mujeres. (Expósito, Muya y Glick en 1998)	Puntajes obtenidos a través del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI; adaptación de Espósito, Muya y Glick en 1998 y tomado de Peter Glick y Susan Fiske 1996)	Hostil Benévolo	-Paternalismo dominador -Diferenciación de género comparativa -Hostilidad heterosexual -Paternalismo protector -Diferenciación de género complementaria -Intimidad heterosexual	2,4,5,7,10,11 14,15,16,18,21 1,3,6,8,9,12,13 17,19,20,22	Escala tipo Likert 0 = Totalmente en desacuerdo 1 = Moderadamente en desacuerdo 2 = Levemente en desacuerdo 3 = Levemente en desacuerdo 4 = moderadamente de acuerdo 5 = totalmente de acuerdo	Ordinal

Matriz de operacionalización de la variable de inteligencia emocional

Tabla 14

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍTEMS	CATEGORÍA DE RSPUESTA	ESCALA
Inteligencia emocional	La inteligencia emocional es la capacidad para poder reconocer las emociones y sentimientos de uno mismo y también el de otros, para que estos guíen los pensamientos y la conducta (Salovey y Mayer 1990)	Esta variable es medida a través de la escala de Inteligencia Emocional (TMMS 24) de Salovey y Mayer, traducido por Fernández Berrocal Pablo (2004)	Atención emocional Claridad emocional Reparación emocional	Percepción Comprensión Regulación emocional	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24	Escala tipo Likert 1 = totalmente en desacuerdo 2 = Algo de acuerdo 3 = Bastante de acuerdo 4 = Muy de acuerdo 5 = Totalmente de acuerdo	ORDINAL

Anexo 3: Instrumentos

Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P. - J.)

A continuación, se te presenta una lista de afirmaciones a fin de conocer lo que piensas. Por favor, conteste rápida y sinceramente. Tu primera reacción es la mejor. Hay 5 respuestas posibles, marca con una (X) solo una de ellas:

N°	Preguntas	Nunca (0)	Casi nunca (1)	A veces (2)	Casi siempre (3)	Siempre (4)
1	Mi pareja/ ex pareja se burla/burlaba de mí poniéndome apodos, sabiendo que me hace sentir mal					
2	Mi pareja/ ex pareja en ocasiones me llegó a golpear, patear, abofetear en más de una oportunidad.					
3	Me prohíbe/prohibía salir con personas del sexo opuesto.					
4	Generalmente me muestra/mostraba sus genitales incitando a tener relaciones coitales.					
5	Habitualmente me hace/hacía sentir que si lo/a dejo él/ella no podría estar bien					
6	Con frecuencia exigía que no salga con mis amigos/as.					
7	Ha lanzado objetos contundentes llegando/ llegándome a causar algún tipo de daño físico.					
8	Me obligaba a ver imágenes o videos pornográficos incitándome al coito o durante el coito, a pesar de mi negativa.					
9	Suele/Solía ilusionarme tanto y luego romper con mucha facilidad sus promesas (ejem.: citas, salidas, etc.).					
10	Me culpa/culpaba totalmente de cualquier problema que exista en la relación sin ninguna disculpa.					
11	Frecuentemente me golpeaba tan fuerte con objetos contundentes que he necesitado asistencia médica.					
12	Observa partes de mi cuerpo haciendo gestos morbosos o deseo que me incomodan rotundamente.					
13	Es/era insistente en querer tocarme o tener relaciones coitales.					
14	Amenaza/amenazaba con dañarse o dañarme si terminamos/ terminábamos la relación.					
15	Me hace/hacía sentir el/la único/a responsable de sus fracasos personales.					
16	Habitualmente me ha empujado o sacudido bruscamente, cuando discutimos/discutíamos					
17	En reiteradas ocasiones me ha incitado u obligado a imitar poses sexuales de imágenes pornográficas, que no he deseado.					
18	Generalmente se muestra/mostraba decidido/a en revisar mis cuentas de contacto (celular, redes sociales, correos, etc.).					
19	Debido a su trato me siento/sentía como un objeto sexual en reiteradas ocasiones.					
20	Forzosamente tenemos/teníamos relaciones sexuales cuando él/ella lo desea.					
21	Con frecuencia exigía estar informado/a de lo que hago, dondey con quién estoy, cuando no estoy con él/ella.					

Escala de adaptada en español de Sexismo Ambivalente (ASI)

Ahora le pedimos que lea cada enunciado atentamente y que luego lo evalúe de acuerdo a la siguiente escala:

	0	1	2	3	4	5
	Totalmente en desacuerdo	Moderadamente en desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Moderadamente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Aún cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
2. Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
3. En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
4. La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
5. Las mujeres se ofenden muy fácilmente	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
6. Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
7. En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
8. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
9. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
10. La mayoría de las mujeres no aprecian completamente todo lo que los hombres hacen por ellas	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
11. Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
12. Todo hombre debe tener a una mujer a quien amar	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
13. El hombre está incompleto sin la mujer	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
15. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
16. Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
18. Existen muchas mujeres que para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
19. Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
21. Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>
22. Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto	0 <input type="checkbox"/>	1 <input type="checkbox"/>	2 <input type="checkbox"/>	3 <input type="checkbox"/>	4 <input type="checkbox"/>	5 <input type="checkbox"/>

Escala de Inteligencia Emocional (TMMS 24)

INSTRUCCIONES:

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase y indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20.	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Anexo 4: Asentimiento informado

Asentimiento / consentimiento Informado

Título de la investigación: Violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.

Investigadoras: Obregón Pinto, Adriana Estefany y Pereda Salguero, Malena Estefani.

Propósito del estudio

Se le invita a participar en la investigación titulada "Violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023.", cuyo objetivo es determinar la relación entre la violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023. Esta investigación es desarrollada por dos estudiantes de pregrado de la carrera profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo del campus Lima Norte, aprobado por la autoridad correspondiente de la Universidad y con el permiso de la institución.

Tras obtener un resultado empírico que asegura y cuantifica la problemática, se pueden establecer estrategias de intervención acorde a las necesidades de la población beneficiaria.

Procedimiento

Si usted decide participar en la investigación se realizará lo siguiente:

1. Se realizará una encuesta o entrevista donde se recogerán datos personales y algunas preguntas sobre la investigación titulada: "Violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023"
2. Esta encuesta de tres cuestionarios y tendrá un tiempo aproximado de 15 minutos.
Las respuestas al cuestionario o guía de entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas.

Participación voluntaria (principio de autonomía):

Puede hacer todas las preguntas para aclarar sus dudas antes de decidir si desea participar o no, y su decisión será respetada. Posterior a la aceptación no desea continuar puede hacerlo sin ningún problema.

Riesgo (principio de No maleficencia):

Indicar al participante la existencia que NO existe riesgo o daño al participar en la investigación. Sin embargo, en el caso que existan preguntas que le puedan generar incomodidad. Usted tiene la libertad de responderlas o no.

Beneficios (principio de beneficencia):

Se le informará que los resultados de la investigación se le alcanzarán a la institución al término de la investigación. No recibirá ningún beneficio económico ni de ninguna otra índole. El estudio no va a aportar a la salud individual de la persona, sin embargo, los resultados del estudio podrán convertirse en beneficio de la salud pública.

Confidencialidad (principio de justicia):

Los datos recolectados deben ser anónimos y no tener ninguna forma de identificar al participante. Garantizamos que la información que usted nos brinde es totalmente Confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de la investigación. Los datos permanecerán bajo custodia del investigador principal y pasado un tiempo determinado serán eliminados convenientemente.

Problemas o preguntas:

Si tiene preguntas sobre la investigación puede contactar con las investigadoras Obregón Pinto, Adriana Estefany y Pereda Salguero, Malena Estefani a los email: aobregonpi@ucvvirtual.edu.pe – mperedasa20@ucvvirtual.edu.pe.

y Docente asesor Mg. Chauca Calvo, Max Hamilton - email: mchaucac@ucvvirtual.edu.pe

Consentimiento

Después de haber leído los propósitos de la investigación autorizo participar en la investigación antes mencionada.

Distrito:

Fecha:

Edad:

Sexo:

Actualmente, ¿Tiene Pareja?:

Anexo 5: Solicitud de autorización para uso de instrumentos con fines académicos

Comas

Comas, 15 de enero del 2024

SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA USO DE INSTRUMENTOS CON FINES ACADÉMICOS

Sres. MUNICIPALIDAD DE COMAS

Lic. Edwald Fernando Manchego Rea

Sub Gerente de CIAM, OMAPED, DEMUNA, SALUD Y PROGRAMAS SOCIALES

Jirón Lima 704, Comas

Presente.-

De nuestra consideración:



Es grato dirigirnos a usted, para expresarle nuestro cordial saludo y a la vez solicitar autorización para la Srta. **OBREGÓN PINTO ADRIANA ESTEFANY** con **DNI 73013766** estudiante de la carrera de psicología, con código de matrícula **N° 6700282025** y la Srta. **PEREDA SALGUERO MALENA ESTEFANI** con **DNI 60736652** estudiante de la carrera de psicología, con código de matrícula **N° 7001166227**, quienes desean realizar su trabajo de investigación para optar el título de licenciada en Psicología titulado: **"Violencia de pareja, sexismo ambivalente e inteligencia emocional en jóvenes adultos de 18 a 24 años residentes en Comas, 2023"** Este trabajo de investigación tiene fines académicos, sin fines de lucro alguno, donde se realiza una investigación.

Agradecemos por antelación le brinde las facilidades del caso proporcionando una carta de autorización para el uso del instrumento en mención, para solo fines académicos, y así prosiga con el desarrollo del proyecto de investigación.

En esta oportunidad hago propicia la ocasión para renovarle los sentimientos de mi especial consideración y estima personal

Atentamente,

Adriana Estefany Obregón Pinto

DNI: 73013766

Cód.: 6700282025

Malena Estefani Pereda Salguero

DNI: 60736652

Cód.: 7001166227

Anexo 6: Permiso para el uso del espacio público con fines de trabajo educativo de investigación



"Año del Bicentenario, de la consolidación de nuestra Independencia, y de la conmemoración de las heroicas batallas de Junín y Ayacucho"

Comas, 15 de enero del 2024

CARTA N°006-2024-SGCDSPS-GMDSPS/MDC

Mg. SANDRA PATRICIA CESPEDES VARGAS MACHUCA
Jefe de Escuela Profesional de Psicología

CON ATENCION: SRTAS
OBREGON PINTO ADRIANA ESTEFANY
PEREDA SALGUERO MALENA ESTEFANI

COMAS
Pte.-

ASUNTO: SOBRE PERMISO PARA EL USO DEL ESPACIO PUBLICO
CON FINES DE TRABAJO EDUCATIVO DE INVESTIGACIÓN

REFERENCIA: EXPEDIENTE N° 2161-24

De mi mayor consideración

Sirva la presente para saludarle y a su vez responder el documento de referencia, mediante el cual solicita a este despacho la autorización para "el uso del instrumento en mención, solo para fines académicos.

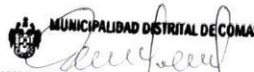
En ese sentido, hago de su conocimiento que confirme a las facultades contenidas en el ROF de la Municipalidad Distrital de Comas no existe órgano competente dentro de la corporación para atender su pedido.

Sin embargo, del pedido realizado se colige que la motivación es únicamente académica y no con fin lucrativo alguno con lo cual **NO REQUIERE AUTORIZACIÓN MUNICIPAL** para su aplicación.

Finalmente, se recomienda hacer uso del espacio público de manera respetuosa y observando las normas generales de convivencia y las buenas costumbres.

Sin otro particular, quedo de Usted

Atentamente,


MUNICIPALIDAD DISTRITAL DE COMAS
Lic. EDWALD FERNANDO MANCHEGO REA
SUBGERENTE DE CIAM, OMAPE, DEMUNA, SALUD
Y PROGRAMAS SOCIALES

Anexo 7: Autorización del uso del instrumento Escala Violencia en Relación de Pareja en Jóvenes de acceso libre por el autor original (Obligatorio)



Anexo 7: Autorización del uso del instrumento Escala TMM-24 por el autor original (Obligatorio)



Anexo 8: Autorización del uso del instrumento Escala adaptada en español de Sexismo Ambivalente (ASI) (Obligatorio)



Paqui Expósito

para mí ▾

📧 lun, 18 sept, 3:08 (hace 8 días)



Estimada Malena, buenos días

Gracias por la solicitud, estaré encantada de que la use, siempre y cuando la cite convenientemente

Adjunto le paso la versión para su uso

Un cordial saludo

Paqui

El 15/09/2023 a las 22:53, MALENA ESTEFANI PEREDA SALGUERO escribió:

Buenas tardes, Dra, Francisca Expósito. Soy Malena Pereda Salguero, estudiante de la carrera de psicología de la Universidad César Vallejo de Perú. Me dirijo a usted con la finalidad de obtener el permiso para poder hacer uso de la Escala de adaptada en español de Sexismo ambivalente (ASI), con el objetivo de realizar mi investigación para titularme como psicóloga el cual recibe el nombre de "Sexismo ambivalente, inteligencia emocional y violencia de pareja en mujeres adultas de 18 a 26 años de Lima Metropolitana, 2023".

Esperando su pronta respuesta, me despido cordialmente, expresando mi estima personal y sentimientos de consideración.

Anexo 9: Resultados del

piloto **Tabla 15**

Evidencias de validez basada en la estructura interna de la Escala de violencia de pareja

Índices	Valores obtenidos	Valores aceptables
Ajuste absoluto		
χ^2/gf	1.504	< 3.00
RMSEA	.062	< .08
SRMR	.072	< .08
Ajuste incremental		
CFI	.918	> .90
TLI	.905	> .90

En la tabla 1 se reportan los resultados de la aplicación del AFC al modelo original del autor de cuatro factores, para lo cual se empleó el estimador robusto WLSMV; así como también la matriz de correlaciones policóricas, dada la naturaleza ordinal que poseen los reactivos del instrumento (Flora & Curran, 2004). En base a ello, se obtuvieron índices de ajuste que cumplieron con los criterios de adecuación concernientes a la literatura científica consultada, tanto para los índices de ajuste absoluto (RMSEA<.08 y SRMR<.08) como para los de ajuste incremental (CFI>.90; TLI>.90), denotando una adecuada funcionalidad de dicha solución factorial al ser aplicada sobre la muestra de estudio (Rojas, 2020; Cho et al., 2020; Escobedo et al., 2016).

Tabla 16

Evidencias de validez basada en la estructura interna de la Escala de sexismo ambivalente

Índices	Valores obtenidos	Valores aceptables
Ajuste absoluto		
χ^2/gf	1.070	< 3.00
RMSEA	.023	< .08
SRMR	.077	< .08
Ajuste incremental		
CFI	.942	> .90
TLI	.936	> .90

En la tabla 2 se reportan los resultados de la aplicación del AFC al modelo original del autor de tres factores, para lo cual se empleó el estimador

robusto WLSMV; así como también la matriz de correlaciones policóricas, dada la naturaleza ordinal que poseen los reactivos del instrumento (Flora & Curran, 2004). En base a ello, se obtuvieron índices de ajuste que cumplieron con los criterios de adecuación concernientes a la literatura científica consultada, tanto para los índices de ajuste absoluto (RMSEA<.08 y SRMR<.08) como para los de ajuste incremental (CFI>.90; TLI>.90), denotando una adecuada funcionalidad de dicha solución factorial al ser aplicada sobre la muestra de estudio (Rojas, 2020; Cho et al., 2020; Escobedo et al., 2016).

Tabla 17

Evidencias de validez basada en la estructura interna de la Escala Inteligencia emocional

Indíces	Valores obtenidos	Valores aceptables
Ajuste absoluto		
χ^2/gf	1.234	< 3.00
RMSEA	.042	< .08
SRMR	.050	< .08
Ajuste incremental		
CFI	.960	> .90
TLI	.955	> .90

En la tabla 3 se reportan los resultados de la aplicación del AFC al modelo original del autor de tres factores, para lo cual se empleó el estimador robusto WLSMV; así como también la matriz de correlaciones policóricas, dada la naturaleza ordinal que poseen los reactivos del instrumento (Flora & Curran, 2004). En base a ello, se obtuvieron índices de ajuste que cumplieron con los criterios de adecuación concernientes a la literatura científica consultada, tanto para los índices de ajuste absoluto (RMSEA<.08 y SRMR<.08) como para los de ajuste incremental (CFI>.90; TLI>.90), denotando una adecuada funcionalidad de dicha solución factorial al ser aplicada sobre la muestra de estudio (Rojas, 2020; Cho et al., 2020; Escobedo et al., 2016).

Tabla 18*Análisis de confiabilidad de la Escala de violencia de pareja*

Variable	Alfa de Cronbach (α)	Omega de McDonald (ω)	N° ítems
General	.950	.951	21
Violencia en conductas de restricción	.812	.815	5
Violencia en conductas de desvalorización	.746	.758	4
Violencia física	.826	.831	5
Violencia sexual	.878	.879	7

En la tabla 4 se evidencia una alta confiabilidad de la escala general por medio de los coeficientes Alfa de Cronbach ($\alpha=.950$) y Omega de McDonald ($\omega=.951$) denotando una adecuada consistencia interna de los valores obtenidos, lo cual también se ve reflejado en las puntuaciones de cada una

de sus dimensiones, reportando valores por encima del umbral mínimo de adecuación de .70 (Campo y Oviedo, 2008).

Tabla 19*Análisis de confiabilidad de la Escala de sexismo ambivalente*

Variable	Alfa de Cronbach (α)	Omega de McDonald (ω)	N° ítems
General	.784	.784	22
Sexismo hostil	.648	.650	11
Sexismo benévolo	.655	.659	11

En la tabla 5 se evidencia una alta confiabilidad de la escala general por medio de los coeficientes Alfa de Cronbach ($\alpha=.784$) y Omega de McDonald ($\omega=.784$) denotando una adecuada consistencia interna de los valores obtenidos (Campo y Oviedo, 2008). No obstante, las puntuaciones de ambas dimensiones, reportaron valores inferiores al umbral mínimo de adecuación de .70; sin embargo, al considerar que se tratan de dimensiones pertenecientes a un constructo psicológico perteneciente al estudio de ciencias sociales, el parámetro aceptable es a partir de .50 en adelante pueden seguir siendo aceptables (Kline, 1999).

Tabla 20*Análisis de confiabilidad de la Escala de inteligencia emocional*

Variable	Alfa de Cronbach (α)	Omega de McDonald (ω)	N° ítems
General	.971	.972	24
Atención emocional	.920	.921	8
Claridad emocional	.919	.922	8
Reparación emocional	.933	.937	8

En la tabla 6 se evidencia una alta confiabilidad de la escala general por medio de los coeficientes Alfa de Cronbach ($\alpha=.971$) y Omega de McDonald ($\omega=.972$) denotando una adecuada consistencia interna de los valores obtenidos, lo cual también se ve reflejado en las puntuaciones de cada una de sus dimensiones, reportando valores por encima del umbral mínimo de adecuación de .70 (Campo y Oviedo, 2008).

Anexo 10: Sintaxis del programa usado o códigos.

RSTUDIO

```
ipak <- function(pkg){  
  new.pkg <- pkg[!(pkg %in% installed.packages()[,  
  "Package"])]if (length(new.pkg))  
  install.packages(new.pkg, dependencies =  
  TRUE)sapply(pkg, require, character.only =  
  TRUE)  
}  
  
# usage  
  
packages <- c("parameters", "SBSDiff", "pROC",  
"EFAtools", "kableExtra", "MBESS", "apa", "readxl", "haven", "lavaan", "semPlot",  
"sem  
Tools", "mirt", "ggplot2", "ggpubr", "MVN", "paran", "psych", "dplyr", "openxlsx", "C  
MC", "  
apaTables", "reshape", "nFactors", "GPArotation", "mvtnorm", "gridExtra", "corrplot", "corr")  
  
ipak(packages)
```

Escala de violencia de pareja

My_model<-'Dim1 =~ I3 + I5 + I6 + I18 +

I21Dim2 =~ I1 + I9 + I10 + I15

Dim3 =~ I2 + I7 + I11 + I14 + I16

Dim4 =~ I4 + I8 + I12 + I13 + I17 + I19 + I20'

Escala de sexismo ambivalente

My_model<-'Dim1 =~ V2 + V4 + V5 + V7 + V10 + V11 + V14 + V15 + V16 +

V18 + V21

Dim2 =~ V1 + V3 + V6 + V8 + V9 + V12 + V13 + V17 + V19 + V20 + V22'

Escala de inteligencia emocional

My_model<-'Dim1 =~ E1 + E2 + E3 + E4 + E5 + E6 + E7

+ E8Dim2 =~ E9 + E10 + E11 + E12 + E13 + E14 + E15

+ E16 Dim3 =~ E17 + E18 + E19 + E20 + E21 + E22 +

E23 + E24'

sem.fit =

sem(My_model,ordered=names(da),estimator="WLSMV",data=da)

sem.fit = sem(My_model,estimator="WLSMV",data=da)

summary(sem.fit,fit.measures=T,standardized=T)

semPaths(sem.fit,whatLabels="std",layout="tree",edge.label.cex=0.7,rotation=2,n
CharNodes=15,

sizeLat=7,sizeMan=4,style="lisrel")

Indices<-fitMeasures(sem.fit, c("chisq.scaled", "pvalue.scaled", "df.scaled",

"cfi.scaled", "tli.scaled", "rmsea.scaled",

"srmr", "wrmr", "gfi", "nfi"))

Anexo 11: Evidencia de aprobación del curso de conducta responsable de investigación

